

**EL RASTRO DE LA ARQUEÓLOGA, LA MIRADA  
DE LA ANTROPÓLOGA: DIÁLOGOS CON  
ALICIA DUSSÁN DE REICHEL Y SU OBRA \***

---

**CARLOS ANDRÉS BARRAGÁN \*\***  
University of California, Davis · EE. UU.

\*cabarragan@ucdavis.edu

Artículo de investigación recibido: 27 de febrero del 2013 · Aprobado: 28 de marzo del 2014

## RESUMEN

Este artículo presenta una aproximación analítica de la vida y la obra intelectual de la antropóloga colombiana Alicia Dussán de Reichel, con el principal objetivo de conectar los contextos sociales y teóricos que dieron sentido a su trabajo de campo como etnóloga, arqueóloga y antropóloga sociocultural. Este acercamiento se construye a partir de fragmentos de múltiples conversaciones y entrevistas realizadas entre los años 2000 y 2003, en Bogotá y Bucaramanga, así como de una lectura crítica de su producción académica.

*Palabras clave:* Alicia Dussán de Reichel, antropología en Colombia, arqueología en Colombia, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.

**THE TRACE OF THE ARCHAEOLOGIST, THE GAZE OF  
THE ANTHROPOLOGIST: DIALOGUES WITH ALICIA  
DUSSÁN DE REICHEL AND HER WORK**

**ABSTRACT**

The article provides an analytical approach to the life and work of Colombian anthropologist Alicia Dussán de Reichel, in order to connect the social and theoretical contexts that gave meaning to her field work as an ethnologist, archeologist, and socio-cultural anthropologist. The approach is based on fragments of numerous conversations and interviews carried out between 2000 and 2003, in Bogotá and Bucaramanga, as well as on the critical reading of her academic production.

*Keywords:* Alicia Dussán de Reichel, anthropology in Colombia, archaeology in Colombia, Department of Anthropology, Universidad de los Andes.

**O RASTO DA ARQUEÓLOGA, O OLHAR DA ANTROPÓLOGA:  
DIÁLOGOS COM ALICIA DUSSÁN DE REICHEL E SUA OBRA**

**RESUMO**

Este artigo apresenta uma aproximação analítica da vida e da obra intelectual da antropóloga colombiana Alicia Dussán de Reichel, com o principal objetivo de conectar os contextos sociais e teóricos que deram sentido a seu trabalho de campo como etnóloga, arqueóloga e antropóloga sociocultural. Essa aproximação se constrói a partir de fragmentos de múltiplas conversações e entrevistas realizadas entre 2000 e 2003, em Bogotá e Bucaramanga (Colômbia), bem como de uma leitura crítica de sua produção acadêmica.

*Palavras-chave:* Alicia Dussán de Reichel, antropologia na Colômbia, arqueologia na Colômbia, Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes.

[A inicios de la década de 1950 para la gente de Aritama, Cesar], el concepto general de universo es que este es un complejo sistema mágico, en el cual el hombre nace y existe, sin la posibilidad de alcanzar seguridad ni paz. La comunidad de los vivos y de los individuos que la constituyen no son nada más que sombras, huéspedes no bienvenidos a un mundo controlado por poderes desconocidos e imposibles de llegar a conocer y que en esencia son hostiles a la humanidad.

(REICHEL-DOLMATOFF Y DUSSÁN DE REICHEL [1961] 1970b)  
The People of Aritama<sup>1</sup>

La primera conversación que sostuve con Alicia Dussán de Reichel tuvo lugar en Bogotá, en su apartamento en Residencias El Nogal, al final del 2000. Para mí era trascendental en ese entonces documentar para la tesis de pregrado<sup>2</sup> su visión sobre la consolidación disciplinaria e institucional de la antropología en Colombia y en especial sobre la creación del Departamento de Antropología en la Universidad de los Andes, proceso del cual fue arquitecta, profesora y columna vertebral. Recuerdo vívidamente mis expectativas previas al encuentro; sentía emoción. Iba cargado con algunos ejemplares de sus publicaciones y de las de su esposo, el austriaco Gerardo Reichel-Dolmatoff (1912-1994), y con un borrador de mi tesis; los textos estaban colmados de notas y de preguntas. En esa tarde de noviembre encontré una mujer excepcional, profunda, intelectualmente intimidante para alguien que, como yo, se estrenaba en el oficio de aprender a preguntar —ese año Alicia había cumplido ochenta años de edad y yo alcanzado los veintidós—. En su trayectoria personal y académica, ella acumulaba el habitar, las grietas conceptuales y materiales de inestables proyectos

---

1 Traducción propia.

2 El título de la tesis fue: “Antropología colombiana: del Instituto Etnológico Nacional a los programas universitarios (1941-1980). El caso del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes” (cfr. Barragán 2001).

de nación, y cosechaba la tranquilidad ética de haber dado de sí lo mejor para intervenirlos.

Este artículo tiene como principal objetivo ofrecer algunas pinceladas que permitan situar el contexto de producción antropológico de Dussán de Reichel (figura 1); está pensado desde un género biográfico y un marco conceptual antropológico de la antropología, sin la pretensión de agotar, dadas las restricciones de espacio, todas las dimensiones reflexivas que su extensa trayectoria y obra interpelan<sup>3</sup>. Escribir sobre la antropóloga demanda hilvanar y deshilvanar también la vida y la obra de Gerardo Reichel-Dolmatoff, pues, además de su vínculo como esposos, emprendieron múltiples proyectos de campo, análisis y escritura conjunta en arqueología y en antropología sociocultural. Como “matrimonio antropológico”, en sus compromisos interpersonales y profesionales hay un fecundo espacio para analizar la construcción de un “otro” significativo (Handler 2004, 3-5) y de conscripciones académicas basadas en el género (Behar 1995)<sup>4</sup>. No obstante, mi reflexión en esta ocasión se centra en ella y sus preguntas por la *cultura*, entendida en nuestras conversaciones como ese puente que une lo que soñamos ser con lo que con hechos somos, y que como procesos, son transformados entonces en una sola orilla cognoscitiva<sup>5</sup>.

3 Es interesante considerar mi aproximación vis a vis, la de Roberto Pineda Camacho, leída con ocasión del homenaje que la Universidad Nacional de Colombia rindió en su campus a Dussán de Reichel en abril del 2009 (Pineda Camacho 2012); ver también las otras semblanzas pronunciados en esa misma ocasión y publicadas en el mismo número de la revista *Maguaré* (Ardila 2012; Arocha 2012; Groot de Mahecha 2012; Wasserman 2012).

4 Para el caso de la antropología en Colombia, la pregunta por la perspectiva de género ha sido abordada —más no agotada— por López Bejarano (1995) y por Echeverri (1997) en el contexto de sus respectivas tesis de pregrado; parte de los argumentos defendidos por esta última (para el caso de Dussán de Reichel y su esposo han sido diseminados posteriormente en forma de artículos (cfr. Echeverri 1998, 237-243; Echeverri 2007, 67-72).

5 Para una aproximación analítica específica sobre la vida y producción intelectual de Reichel-Dolmatoff cfr.: Uribe Tobón 1986, 2006; Universidad de los Andes 1991; Cárdenas-Arroyo 1991; Pineda Camacho y Reichel Dussán 1991; Landaburu 1991, 1994; Dussán de Reichel 1992b, 2004; Oyuela 1996; Ardila 1997, 1998; Langebaek 1999, 2005, 2008; López 2001; y Pineda Camacho 2003.



**Figura 1.**

Alicia Dussán de Reichel; Girón, Santander, 2003

Fuente: fotografía de Carlos Andrés Barragán.

#### EL DESPERTAR DE UNA SENSIBILIDAD QUE NO ACABA

Alicia Dussán Maldonado nació en Bogotá el sábado 16 de octubre de 1920. Era la primera hija de Lucrecia Maldonado Parra y Agustín Dussán Quiroga. La antropóloga cuenta que su mamá, quien había nacido en Chocontá, Cundinamarca, era una mujer interesada en la vida política del país, con raíces culturales muy españolas y, sin embargo, con una mente muy abierta para la época. Su padre, un hacendado huilense de Villavieja, era un hombre pragmático, moderno, centrado en el mundo de los negocios y, de alguna manera, frío en comparación con los “arrebatos patrióticos” de su esposa, doña Lucrecia. Por la línea materna y paterna Alicia Dussán Maldonado “heredaba” una filiación política liberal que abarcaba varias generaciones, pero que con sus padres no se manifestó de manera tan apasionada como sí ocurrió con sus abuelos; su abuelo materno, por ejemplo, José María Maldonado Neira, fue general de la república y había participado en la Guerra de los Mil Días (1899-1902). Dussán Maldonado vivió su niñez entre el famoso barrio capitalino Las Nieves —en la carrera séptima

con calle dieciocho, donde todavía pasaban los tranvías de mula— y las largas temporadas de vacaciones en fincas de familiares y amigos en la Sabana de Bogotá.

Su interés por la historia comenzó a emerger desde muy temprano en el entorno familiar y en las aulas del recién creado Gimnasio Femenino, uno de los colegios más prestigiosos de la ciudad y que promovía en esa época un vanguardista concepto de educación. El Femenino compartía profesores y laboratorios con el Gimnasio Moderno y contaba en su cuerpo docente con valiosas personalidades congregadas por el proyecto del pedagogo Agustín Nieto Caballero (1889-1975). Dussán de Reichel recuerda especialmente al matemático suizo Henri Yerly (1901-1984), al escritor costumbrista y ensayista Tomás Rueda Vargas (1879-1943), al geógrafo Julio Carrizosa Valenzuela (1895-1974) y al poeta Nicolás Bayona Posada (1899-1963). En una de nuestras conversaciones surgió el recuerdo de que, al iniciar el tercer grado, a Alicia le llamó profundamente la atención una lección sobre la vida de pueblos distantes en la que hubo referencia a asiáticos y africanos. A través de manuales de historia y geografía, en muchos casos preparados e impresos en España y por los hermanos maristas en Cali, la futura antropóloga filtraba conocimientos sobre otras formas de vida diferentes a la rígida modalidad bogotana, en donde incluso salir sin sombrero “era mal visto”. Su innata curiosidad fue bien recibida por sus padres, quienes coincidieron en que por ningún motivo sus hijas deberían tener una formación religiosa únicamente, tal y como era la tradición de la enseñanza privada en Bogotá y en general en el resto del país (figura 2).

Sin el interés en encontrar una relación causal, determinista, entre algunos episodios de su niñez y juventud y el interés profesional que consolidó desde la década de 1940 sobre sociedades prehispanicas, me es preciso notar que en muchas conversaciones con Dussán de Reichel nos encontramos con sucesos que retrataban espacios de memoria en los que el mundo indígena y prehispanico se representa en la época como tema de atracción y repulsión. Los indios muertos eran sujetos de admiración y sus pertenencias, objetos de deseo; los indios vivos, sujetos de discriminación. En el espacio de la historia oficial en clases de primaria y de secundaria esos dos mundos se describían como el de “los perdedores”, a los cuales nadie con alcurnia quería parecerse.



**Figura 2.**

Alicia Dussán Maldonado recibe la Copa de Esfuerzo Personal "Agustín Nieto Caballero" a perpetuidad; Gimnasio Femenino, Bogotá D. C., 1934

Fuente: revista Cromos, 8 de diciembre, 1934.

Sin duda, uno de los que más llamó mi atención fue el encuentro de Dussán Maldonado en su niñez con la mujer de quien se decía era la "última chibcha". En unas vacaciones en la hacienda El Boquerón, cerca de Chocontá, cuando Alicia tenía alrededor de seis o siete años de edad, unos parientes le mostraron a lo lejos el cerro El Choque y le narraron que allí había ocurrido la última batalla entre el Zipa y el Zaque, dos poderosos jefes indígenas muisca. También le contaron que los indios habían salido a pelear cargando a sus momias en las espaldas y que habían dado una cruenta batalla. La narración despertó enormemente su curiosidad —y su imaginación— y anheló entonces ser "grande" para poder ir algún día hasta allá. Alicia hizo muchísimas preguntas a sus tíos Maldonado acerca de los muisca y, para su sorpresa, la dueña de la finca, la señora Celmira Quintero, le contó que "¡todavía quedaba una descendiente!" Sin mayor negociación Alicia y su anfitriona caminaron por un potrero dirigiéndose a un rancho

pequeñísimo en donde vivía la india Rita, quien hablaba la lengua chibcha y un muy mal español. A Alicia le impactó el minimalismo del entorno material de la “última chibcha”; la india Rita tenía una telita negra amarrada a la cintura, hecha por ella, y usaba una ruana agarrada con un alfiler; el suelo de la choza era de tierra pisada y contaba con tres piedras, una olla y una estera enrollada, también tejida por ella. La señora Quintero le explicó a Alicia que la india Rita tenía la función de cambiar en la tarde el curso de las pequeñas quebradas de agua; con cespedones de pasto y con piedras tapaba un lado y abría por el otro el curso del agua, así se regaba sistemáticamente la finca. La existencia de la mujer le produjo a Alicia una gran admiración, pues no le quedó fácil explicarse por qué vivía íngrima sola y prácticamente sin nada.

Por tradición familiar a Alicia le habían llegado también noticias de los indios yariguíes, opones y carares, de quienes se presumía estaban al borde del exterminio ya en la segunda mitad del siglo XIX:

Algo que estaba muy vivo en la memoria y en la tradición de la familia eran los indios del Opón y del Carare [en el departamento de Santander]. La lectura era que mi familia había estado muy envuelta en la apertura y la construcción del camino que cruzó hacia el norte su territorio, y que por lo tanto habían tenido un contacto directo con los indios del Carare. A un tata-tatarabuelo de mamá, el coronel Antonio María Díaz, quien estuvo en la Batalla de Boyacá, le había dado Simón Bolívar unas tierras en el Carare, las cuales comenzó a explorar desde muy temprano. [Estos] antepasados de la familia Parra habían querido abrir un camino, una carretera, pues desde el río Magdalena era por donde entraban y salían gentes y productos; entonces el camino del Carare, entrando por Tunja, era por donde estaban arribando a lomo de bueyes o mulas los pianos, los vestidos, los enseres, todos los productos<sup>6</sup>. Y funcionaba en medio de un ambiente en el cual había fiebre amarilla, malaria y en donde había indios que atacaban. Fue más tarde cuando comenzaron a utilizar como ruta para comunicar a Bogotá el camino por la Dorada y Honda. Entonces, el camino del

6 Esta memoria sobre la colonización del antiguo Estado soberano de Santander está articulada necesariamente a las experiencias como explorador, terrateniente y empresario del alemán Geo von Lengerke (1827-1882), en la región.

Carare era una vivencia para mi familia sobre qué eran los indios, en la que había historias de hombres heridos y muertos por ataques de los indios<sup>7</sup>.

Otro episodio fue la visita a un veraneo propiedad del historiador Ignacio Rivas Putnam (1886-1955), a quien le gustaba mucho la guaquería. A los niños no se les permitía acompañarlo; sin embargo, a Alicia el “asunto” le llamaba mucho la atención y se escapó de la casa para vigilar a Rivas Putnam desde la distancia, pero cuando llegó al sitio, cerca de las termas, para observar qué había estado excavando, encontró simplemente un hueco vacío y sintió una gran desilusión: “¡Así no me imaginaba la tan mencionada ‘guaca’ indígena!” recordó Dussán de Reichel, riéndose.

En 1938 Dussán Maldonado alcanzó su mayoría de edad y la ciudad de Bogotá acogía eventos que le darían solemnidad antropológica al pasado y al presente indígena. Coincían la celebración del IV Centenario de su fundación y la posesión de Eduardo Santos Montejó (1888-1874) como presidente liberal. Para el IV Centenario el Ministerio de Educación auspiciaba una exposición arqueológica y una fiesta indígena orquestada por el joven intelectual Gregorio Hernández de Alba (1904-1973), quien repuntaba como especialista en temas etnológicos en los diarios capitalinos por sus recientes estudios en las regiones de San Agustín (Huila) y Tierradentro (Cauca). A la exposición y la fiesta se sumaba una Exposición de Territorios Nacionales. En ella se podían observar objetos, vegetales y animales provenientes de regiones apartadas como la Guajira, el Llano, y el sur del país. Por aquellos días las plantas como la caña de azúcar, el maíz, la papa y animales como los chigüiros y chivos estaban junto a arcos, flechas y vasijas ceremoniales, mientras que indígenas caucanos interpretaban con sus chirimías el himno nacional. “¡Todo en un mismo sitio: Bogotá!”. La posesión de Santos estaba engrandecida con la visita de personalidades internacionales, entre ellas la de “el Sabio Francés”, el etnólogo y médico Paul Rivet (1876-1958), quien hacía parte de su círculo de amistades en París, donde Santos había estudiado Periodismo y Sociología años atrás. La

---

7 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 2 de mayo, 2003.

visita de Rivet fue capitalizada a través de conferencias en la Biblioteca Nacional de Colombia, que versaban sobre su más reciente investigación “Los orígenes del hombre americano” (Rivet 1943). Alicia recuerda que las charlas ofrecidas por el fundador del *Musée de l’homme* fueron un éxito y las instalaciones de la Biblioteca estaban a reventar; según Dussán de Reichel (1984a, 104)

El conferencista era un personaje de pequeña estatura, calvo y de ojos centelleantes bajo los gruesos lentes, hablaba un español magnífico y exponía los argumentos no solo con convicción, sino con vehemencia. Su poder de comunicación impresionó al público, logrando un ambiente de expectativa ante cada nueva teoría. Sin embargo lo que más sorprendía era la personalidad tan fuerte, la altura intelectual, y no por último su sencillez y calor humano.

No es desacertado afirmar que el carácter fragmentado de los antecedentes que había acumulado Alicia sobre algunas sociedades prehispanicas e indígenas estaba por cambiar y que tales intereses auguraban para Colombia un rumbo diferente, científico —las figuras de Rivet y Hernández de Alba, en sus contextos, eran ya ejemplos promisorios—. Ese mismo año Dussán de Reichel terminó su último grado de bachillerato.

Seis años antes en Colombia se había gestado un proceso trascendental de transformación cultural y política para el país, cuando el gobierno de Enrique Olaya Herrera (1880-1937) les concedió derechos civiles a las mujeres colombianas; corría el año de 1932. Pero el ingreso de la mujer a la educación profesional y el día a día de ese nuevo contexto sociológico no fue fácil y la salida de la mujer a espacios propios del hombre trajo consigo un tirante proceso de fricción de género que aún hoy no termina (Cohen 1973). La iglesia católica, que como se mencionó antes controlaba gran parte de la estructura educativa en el país, compartía con los sectores más herméticos del Partido Conservador la idea de que la educación mixta era malsana —sin duda, un síntoma de la fuerte influencia de la estructura patriarcal y machista preponderante en el país—. Alicia Dussán Maldonado experimentó en su propio círculo familiar y social esta trascendental apertura de la mujer a roles diferentes al de esposa, madre, ama de casa o secretaria. Aunque su interés por el estudio y su deseo de querer sobresalir no fue objeto de

reproche en su familia, tampoco se veía de manera clara cómo podría sobresalir una mujer en campos profesionales. Cuando se terminaba el colegio había que “presentarse” muy rápido en sociedad y luego casarse.

Con el apoyo de doña Lucrecia, su mamá, la joven Alicia concier-  
tó continuar su preparación educativa en Alemania y en 1939 entra  
como estudiante de la entonces Universität zu Berlin (hoy Humboldt-  
Universität zu Berlin).

Allí, llegué a la casa del cónsul colombiano en Berlín, [el  
santandereano] Joaquín Quijano Mantilla, gran amante de los  
museos. Él me llevó a una exposición del Japón, entre otras muy  
valiosas, en la cual los japoneses hicieron gala de su mejor arte,  
puesto que se presentaban ante Europa. Allí accedí a un conoci-  
miento, a través de los museos, que no había tenido en el colegio, a  
pesar de su calidad.<sup>8</sup>

Durante ese año aprendió alemán, perfeccionó su francés y aten-  
dió distintas cátedras en Ciencias Sociales. Sin duda uno de los re-  
cuerdos que mejor guarda fue su visita al Museo Etnológico de Berlín  
—o Museum für Völkerkunde, hoy Staatliche Museen zu Berlin—. En  
la sala suramericana se exhibía parte de los objetos arqueológicos y  
etnográficos traídos a Alemania hacía más de veinte años desde San  
Agustín y el Amazonas por el etnólogo Konrad Theodor Preuss (1869-  
1938). Ese fue el primer encuentro con las fabulosas estatuas de piedra  
talladas por sociedades prehispánicas del alto río Magdalena —que en  
general se asociaban con prácticas rituales diabólicas— y con objetos  
etnográficos de los indios uitotos, de quienes se sabía poco incluso en  
Bogotá. Su estadía en Berlín se vio interrumpida en 1939 por la esca-  
lada de síntomas de segregación y el advenimiento de la guerra. Su  
experiencia de la ciudad, afirma la antropóloga, estuvo mediada por la  
ingenuidad y desprevenición propia de su edad,

[...] en un país organizadísimo y en el pico de la modernidad  
europea. Uno no oía a la disidencia; la tragedia de lo que estaba su-  
cediendo en los campos de concentración, ni siquiera se me pasaba

---

8 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 2 de mayo, 2003.

por la cabeza. Las multitudes estaban absolutamente magnetizadas, aplaudiendo una bonanza material enorme, un auge cultural grandísimo. Eso era lo que a simple vista una niña del Gimnasio Femenino podía captar. La juventud en Berlín se daba en condiciones muy sanas, muy liberada, en contraste con lo que sucedía en Bogotá, en la cual abundaba la segregación entre hombres y mujeres. Por ejemplo, si un muchacho visitaba a una niña tenían que estar presentes una o dos tías, pero no se podía dejar solos a un muchacho con una muchacha en ningún lugar. Incluso hasta cuando se iban a casar tenían que tener un acompañamiento en las visitas. Nunca se les permitía estar a los dos solos. Pensar que se podía ir a tomar un refresco con un muchacho, o ir a navegar en un bote, o ir a bailar, era inimaginable.<sup>9</sup>

Cuando Alicia abandonó Berlín, la invasión a Polonia estaba tomando lugar. Viajó a Bélgica en compañía de su amiga Cecilia Quijano Caballero —hija de Quijano Mantilla— a comprar un tiquete en buque para dirigirse a Colombia; el proceso duró varios meses, pues muchas personas querían salir del continente:

[...] estaban vendidos hasta los puestos en la cubierta de los barcos. Las semanas en Amberes, fueron una inmersión en la arquitectura y la música. Luego tuvimos que devolvernos a Alemania; fue un paso terrible, peligroso, para llegar a Italia y tomar un barco que iba directo a Suramérica por el canal de Panamá y llegar a Colombia. Todos los camarotes venían llenos. En el viaje pasé por Barcelona, y el barco recogía mucha gente que huía de la España del general Franco.<sup>10</sup>

Al llegar a Bogotá en noviembre de 1939 tomó la decisión de entrar a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad Nacional de Colombia, para ser parte del primer grupo de mujeres que entraba a la universidad y a una carrera en la que hasta entonces solo se habían desempeñado hombres:

---

9 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 2 de mayo, 2003.

10 *Ibíd.*

Recuerdo que la motivación que expresé a la pedagoga en la entrevista para entrar a la Facultad de Derecho fue que cuando era muy pequeña, al frente de mi casa en la carrera séptima estaba el hospicio, que funcionaba en una construcción colonial, y que me habían impactado los niños huérfanos, los llamados ‘chinos de la calle’, por su condición. Afirmé que yo quería estudiar el porqué de su abandono, de su contexto social y trabajar en pro de ellos, de su defensa. Por supuesto saqué muy mal puntaje en la evaluación, puesto que esa motivación para nada concordaba con los objetivos del derecho en aquellos días. Del programa de Derecho me motivó mucho la cátedra llamada de Antropología dictada por el psiquiatra vallenato José Francisco Socarrás, había un curso de Estadística dictado por el profesor Higueta y una clase de Sociología dictada por el español Luis de Zulueta.<sup>11</sup>

Al regreso de su viaje a Europa conoció al austriaco Gerardo Reichel-Dolmatoff. El encuentro tuvo lugar en Pacho, Cundinamarca. Él había llegado al país ese mismo año (octubre de 1939) por sugerencia del politólogo parisino André Siegfried (1875-1959) —quien le recomendó al presidente Santos extenderle una visa para que Reichel-Dolmatoff viniera por un tiempo a Colombia, como escala en su plan de viaje a Estados Unidos—. Reichel-Dolmatoff —recuerda su futura esposa— comenzó a trabajar como ilustrador de una sección literaria dominical y luego como dibujante de planos para una compañía petrolera. Dussán Maldonado compartía con Reichel-Dolmatoff el interés por el estudio del pasado prehispánico, lo que los llevó a visitar juntos diferentes lugares en la Sabana de Bogotá, que, según tradiciones orales, habían sido habitados por los famosos indígenas muiscas. Allí comenzó la localización de petroglifos y pictografías (arte rupestre), y el análisis de colecciones particulares de cerámica y orfebrería arqueológica, agrupadas como resultado de la gaaquería que se venía haciendo desde el siglo XIX en diferentes regiones del país. “¡Y en esta búsqueda comenzó también el noviazgo!”, afirma.

La pasión por lo arqueológico también la compartió mi mamá, Lucrecia, quien estaba muy entusiasmada con la colección de urnas

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*

funerarias pantágora (del río de la Miel) que obtuve de un geólogo y que yo había estudiado, y con los viajes a Soacha, a las cavernas en Sopó, etc., y con la recolección de fragmentos cerámicos del suelo.<sup>12</sup>

En 1941, cuando Dussán Maldonado completó dos años de estudio en la Facultad de Derecho, tomó la difícil decisión de hacerlos a un lado y entrar a cursar las conferencias de Etnología que se ofrecían como gran novedad en el recién creado Instituto Etnológico Nacional (IEN), adscrito a la controvertida Escuela Normal Superior (ENS). Como cabeza del IEN estaba el famoso etnólogo francés Rivet —a quien ella había ido a escuchar en persona a la Biblioteca Nacional, años atrás— y de la ENS, José Francisco Socarrás (1906-1995). La entrada de Dussán Maldonado a los cursos de Etnología marcó el inicio de una brillante carrera articulada a la consolidación institucional de la Antropología en Colombia; esta es una historia de la cual ella no se puede desligar y viceversa, puesto que ha sido durante mucho tiempo una de sus figuras más visibles en el país y en el extranjero.

#### MUNDOS POR IMAGINAR

Es relevante detenerse brevemente en el contexto que permitió la vida estatal del IEN. El novel centro tuvo en su constitución la afortunada coyuntura de la llegada al país de Rivet. Con el desenvolvimiento de la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, con la ocupación alemana de París, Rivet llegó a Colombia como rumbo de escape del ambiente racista y fascista que se apoderó de Europa al final de la década de 1930. Cuenta la historia que Rivet se había hecho pasar como abuelo de la familia Hernández de Alba para evitar la sospecha de patrullas de la Schutzstaffel (SS) y poder cruzar la frontera entre Francia y España. La situación era apremiante, pues varios de sus copartidarios socialistas ya habían sido privados de su libertad y otros asesinados. Hernández de Alba, quien estaba cursando sus estudios de Etnología y Museografía con Rivet, no tuvo otra opción que retornar a Colombia. A bordo del vapor Magallanes, Hernández de Alba, su familia y Rivet atracaron en la Habana, Cuba. Allí, Rivet se quedó por algunas semanas para luego encontrarse nuevamente con su discípulo en Bogotá y definir su futuro.

---

12 *Ibíd.*

En Bogotá, Rivet encontró también el apoyo del presidente Santos Montejó, quien acogió la propuesta elaborada tiempo atrás por Hernández de Alba de crear un instituto de enseñanza etnológica (Hernández de Alba 1935). Santos accedió a la creación del IEN, bajo la dirección de Rivet, con el objetivo de educar a jóvenes colombianos en el área de la etnología y de emprender investigaciones sistemáticas a lo largo y ancho del territorio nacional. Doña Lucrecia Maldonado —la mamá de Alicia— jugó un papel muy importante en el apoyo a inmigrantes europeos que huían de la guerra, y Rivet no fue la excepción. Ella ayudó a Rivet y a su esposa, la ecuatoriana Mercedes Andrade Chiriboga, a instalarse en un modesto apartamento en la avenida Caracas con calle 17. Rivet, al conocer personalmente a Alicia y conversar sobre sus intereses, la invitó a seguir los cursos de Etnología que se abrirían en el IEN. Este ofrecimiento fue un aliciente para que dejara a un lado la Carrera de Derecho.

El IEN se nutrió del vanguardista proyecto educativo liberal adelantado por la ENS; su bandera fue romper amarras con la vieja y criticada metodología memorística utilizada por el sistema educativo nacional, cortar vínculos con cualquier tipo de filiación política y religiosa, y procrear un ambiente en el cual el debate y la experimentación fueran la vía para formar las nuevas generaciones de profesores del país<sup>13</sup>. El programa y la presencia misma de Rivet hacía del proyecto una experiencia promisoría. Rivet y Hernández de Alba prepararon un pénsum dividido en dos ciclos de seis meses cada uno. Dussán de Reichel recuerda que Socarrás regentó la cátedra de Bioantropología Americana; José Estiliano Acosta (1908-1993) dictó la clase de Geología del Cuaternario; Hernández de Alba, los cursos de Etnografía y Sociología General y Americana; el filólogo Manuel José Casas Manrique (1892-1973), los de Fonología y Lingüística General; Luis Alfonso Sánchez, los de Museología y Tecnología; y el profesor Rivet, los cursos de Antropología General y Americana (área que actualmen-

---

13 Los estudiantes del IEN se vieron muy beneficiados con la participación de varios profesores de la ENS, muchos de ellos extranjeros que huían de las ideas racistas y xenófobas en Europa. Estos intelectuales se habían vinculado a la ENS como única oportunidad de obtener un ingreso económico, situación que Socarrás aprovechó sabiamente en beneficio de la formación de normalistas (Ospina 1984; Chaves Chamorro 1986; Pineda Giraldo 1999).

te se conoce como Antropología Física o Biológica), de Lingüística Indígena Americana y el de Origen del Hombre.

Según el pénsum oficial del IEN, la clase de Lingüística la iba a dar Casas Manrique, pero no fue así; entonces, de vez en cuando Casas Manrique nos ‘prestaba’ a Silvestre Chindoy, el informante que él tenía viviendo en su casa. Recuerdo que Silvestre era un hermosísimo muchacho tal vez de dieciséis años. Entonces Rivet le pedía que escribiera en el tablero alguna palabra o expresión, y él con una letra muy buena lo hacía, otras el indio hablaba y Rivet escribía. Y en una ocasión Silvestre le dijo: ‘Excúseme profesor Rivet, pero según el profesor Casas Manrique, esto se debe escribir así [...]’ Entonces a cada rato él corregía al profesor Rivet. Era encantador. ¡Así eran las clases en el Etnológico!<sup>14</sup>

Los compañeros de Alicia Dussán Maldonado en el IEN venían directamente de la ENS y casi todos estaban terminando la Licenciatura en Ciencias Sociales<sup>15</sup>. Reichel-Dolmatoff, quien ya había tenido la oportunidad de un contacto cercano con algunos grupos indígenas guahibos de los Llanos Orientales —por sus nexos laborales con compañías petroleras en la zona— se vinculó también como investigador del IEN (Reichel-Dolmatoff 1991). Rivet influenció la formación de estos etnólogos bajo lo que teóricamente se llamó difusionismo y los articuló a su proyecto personal de investigación sobre los orígenes del hombre americano (Rivet 1943). Bajo esta óptica, características biológicas (fenotipos), culturales (lenguaje) y materiales (objetos, tecnologías) de los pueblos “primitivos” permitían rastrear la influencia de unos a otros

---

14 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 2 de mayo, 2003.

15 Entre sus compañeros se encontraban Graciliano Arcila Vélez (1912-2002), Alberto Ceballos Araújo, Luis Duque Gómez (1916-2000), Gabriel Giraldo Jaramillo (1916-1978), Edith Jiménez Arbeláez (1914-2008), Blanca Ochoa Sierra (1914-2008) y Eliécer Silva Celis (1917-1997). La segunda promoción de etnólogos estuvo formada por Milciades Chaves Chamorro (1906-1987), Julio César Cubillos Chaparro (1920-1994), Francisco de Abrisqueta (1913-1983), Miguel Fornaguera Pineda, Virginia Gutiérrez Cancino (1922-1999), María Rosa Mallol de Recasens, Roberto Pineda Giraldo (1919-2008) e Inés Solano de Arcila (cfr. Ospina 1984; Chaves Chamorro 1986; Giraldo 1998; Barragán 2001).

a través de la identificación de centros de innovación e influencia y de recepción. Esta perspectiva teórica también era compartida por el etnólogo alemán Justus Wolfram Schottelius<sup>16</sup> (1892-1941); él hablaba de círculos culturales (*kulturkreise*) y, por ejemplo, veía a Colombia como pieza clave para entender el florecimiento de las principales culturas prehispánicas en el continente suramericano. La premisa teórica y metodológica era que si se estudiaba a fondo la lingüística, la cultura material, el tipo de sangre y los rasgos fenotípicos de los individuos de un grupo o comunidad, podría eventualmente trazarse su vinculación con otros grupos en otros territorios y establecer de esta manera un modelo hipotético sobre la forma en que se han dado contactos a lo largo del tiempo y el poblamiento del continente americano<sup>17</sup>.

Luego de una preparación general en todos los campos que hacían parte de la visión francesa de la etnología —etnografía, lingüística, antropología física y arqueología— es decir un “A, B, C o un *how to*”, en palabras de Dussán de Reichel, Rivet preparó los primeros itinerarios de viaje que emprenderían sus estudiantes en la búsqueda de ciertos grupos indígenas útiles para sus hipótesis sobre el poblamiento —y de los cuales el etnólogo francés no tenía mayor evidencia de su existencia, más allá de su mención en antiguas crónicas españolas escritas por soldados, viajeros y especialmente misioneros—. Con este objetivo salieron a recorrer las más inhóspitas regiones del país. Y fueron inmensos los esfuerzos para llevar consigo las suficientes provisiones y aguantar jornadas que no se sabía cuándo y en qué condiciones iban a terminar.

Uno salía a la llamada expedición ‘tal’, y entonces se llevaban los instrumentos por ejemplo para la antropología física, se llevaba la toesa (medida francesa equivalente a un metro con noventa y cuatro centímetros), el microscopio. También se llevaba un vocabulario básico, la lista de elementos que componían la cultura material (casa, pesca, recolección) y de los cuales había que hacer

16 Schottelius, su esposa, Carla Schottelius y su pequeña hija Renate Schottelius (1921-1998) habían migrado a Colombia en 1938, procedentes de Berlín; después de mucho tiempo sin ningún tipo de ingreso económico él logró vincularse a la ENS como profesor de una cátedra en Arqueología y otra en Etnología General.

17 Valiosos análisis críticos sobre este periodo han sido publicados por varios de sus protagonistas; cfr. Duque 1971; Dussán de Reichel 1984a; Chaves Chamorro 1986; Reichel-Dolmatoff 1991; y Pineda Giraldo 1999.

registro. Todo estaba claro, nadie tenía duda. Sabíamos exactamente qué queríamos. En esa época no pensábamos que era necesaria otra especialización. Es necesario recordar la precariedad en bibliografía que se tenía, fuera de los cronistas españoles.<sup>18</sup>

Muchas de las expediciones iniciales fracasaron. Entre estas la de Duque Gómez, quien fue en busca de los famosos indígenas quimbayas, célebres por su maestría en el manejo del oro y sus aleaciones, y que se creía eran habitantes de la región de Caldas y de Quindío; y la de Reichel-Dolmatoff, Ernesto Guhl Nimtz (1915-2000) y Roberto Pineda Giraldo en busca de los yurumangués. Estos dos grupos habían desaparecido en el transcurso de la Colonia y su única referencia eran efectivamente las crónicas en las que Rivet había leído sobre su existencia. Dussán Maldonado participó en varias expediciones del IEN; una fue la expedición en busca de los indígenas pijaos, en Natagaima y Chaparral, en el territorio que correspondía antes al Gran Tolima (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel, 1943-1944b; Reichel-Dolmatoff 1991), y otra fue la de la “motilonía” (Sierra del Perijá, en el departamento de Norte de Santander y Cesar en límites con Venezuela). Esta fue muy famosa e interesante por los resultados que se obtuvieron. A su llegada al territorio de los “motilones”<sup>19</sup> Dussán Maldonado, Virginia Gutiérrez Cancino, Pineda Giraldo y Reichel-Dolmatoff presenciaron y documentaron etnográficamente una ceremonia de entierro secundario de los indios yukpa-yukos, que consiste en el desentierro ritual de un pariente importante del grupo, en medio de una larga ceremonia en la que participan casi todos sus miembros para conducir el espíritu hacia un nuevo lugar de entierro, físico y simbólico (cfr. Reichel-Dolmatoff, 1945). Aquella expedición tuvo más sorpresas, en particular para Dussán Maldonado, pues contrajo una terrible malaria cerebral —causada por el parásito *Plasmodium falciparum*— que los obligó a

18 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 3 de mayo, 2003.

19 La palabra ‘motilón’ fue utilizada como gentilicio por colonos en Colombia para describir varios pueblos como los yukpa-yukos y los baríes. La expresión hacía referencia al estilo de corte de pelo, en forma de casquete (entre los baríes). La expedición del IEN tuvo lugar entre los yukpa-yukos (cfr. Reichel-Dolmatoff 1945).

viajar a Barranquilla para hallar atención médica. Otra importante expedición fue la de las selvas del río Ariguani (en la Sierra Nevada de Santa Marta) en el territorio de los indios chimilas, estudiados a principios de siglo por el etnólogo sueco Gustaf Bolinder (1888-1957). Las poblaciones de la Sierra Nevada despertarían posteriormente el profundo interés de Reichel-Dolmatoff, llevándolo a escribir una de sus monografías más aclamadas: “Los kogi: una tribu indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta” (Reichel-Dolmatoff 1950, 1951, 1985).

En medio de las expediciones y los retornos al IEN, Dussán Maldonado y Reichel-Dolmatoff contrajeron matrimonio en Bogotá el sábado 13 de marzo de 1943. Rivet, quien estaba próximo a partir del país con rumbo a México, fue el padrino de la boda. La etnóloga recuerda la respuesta de Rivet a su petición: “Con gusto, pero con la única condición que no tenga que arrodillarme durante la ceremonia”. Poco tiempo después su primer hijo estaba en camino —René Reichel Dussán— y la pareja de etnólogos consideraba mudarse a la costa Caribe para perseguir sus intereses de investigación y ponerse al margen de un ambiente de tensión política que se posaba sobre las instituciones públicas en Bogotá. La mudanza a Santa Marta, Magdalena, en 1946, fue el preámbulo de una reconceptualización metodológica y teórica en la reconstrucción y el análisis de procesos de complejización social y adaptación medioambiental prehispánicos y de indagación etnográfica de las visiones-mundo de sociedades indígenas y en “transición” (i. e. en proceso de aculturación, de campesinización, o de “mestizaje”).

En términos institucionales, durante su estadía en Santa Marta hicieron posible la consolidación del Instituto Etnológico del Magdalena (1946-1950) con el apoyo estatal de la Secretaría de Educación del Departamento. A esto se le sumó el valioso esfuerzo de construcción y conformación del Museo Etnológico del Magdalena, que contó con la primera ceramoteca de la región para el uso de los colegas. Allí se depositaron objetos etnográficos y folklóricos de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y colecciones arqueológicas provenientes de las prospecciones llevadas a cabo en la región Caribe. El museo tuvo como principal objetivo la sensibilización y diseminación a la comunidad de la información que iba resultando de

las investigaciones realizadas en Pueblito, el litoral de Santa Marta, en Cerro Azul, la vertiente sur de la Sierra Nevada, la cueva funeraria de La Paz, la vertiente occidental de la Sierra Nevada, y los márgenes de los ríos Magdalena, Ranchería y Cesar.

En Santa Marta tuvimos la oportunidad de mantenernos alejados de un ambiente político poco estimulante y con el esfuerzo que significaba tratar de conseguir bibliografía antropológica en inglés y francés principalmente (revistas y libros), tanto Gerardo como yo, comenzamos a actualizarnos y estar al corriente de qué se estaba publicando en términos de teoría y resultados de investigación, tanto en arqueología como en etnología. Más importante aún fue propiciar los contactos con colegas extranjeros. Los trabajos que comenzamos a realizar en la costa, en términos arqueológicos, comenzaron a presentar un contraste fuerte con aquellos primeros trabajos realizados en los primeros años del Etnológico. Ya nada tenían que ver con meras descripciones de hallazgos de tiestos, ollas, pues se habían planteado preguntas de investigación sobre los procesos culturales desarrollados por el hombre en América y se buscó la manera entonces de darles respuesta con la investigación arqueológica. Nuestro trabajo, es decir, la recepción de nuestro trabajo fue muy buena en Santa Marta, fueron respetuosos, desde el gobernador, los intelectuales y los aldeanos, los campesinos. Nunca obstruyeron nuestro trabajo. ¡Otro problema era que les llegara a interesar mucho lo que hacíamos! Bueno, a excepción de unos cuantos. A nuestros ayudantes en las excavaciones por supuesto les parecía curioso, incomprensible en muchas ocasiones, lo que hacíamos y el tiempo que le dedicábamos.<sup>20</sup>

En 1950 los esposos se mudan nuevamente a Bogotá, desde donde coordinaron un largo trabajo de campo en “Aritama” —seudónimo escogido por los autores para referirse a Atánquez, un pueblo kankuamo—, definida racial y antropológicamente en ese entonces como una comunidad “mestiza” en la Sierra Nevada de Santa Marta; el trabajo de campo fue posible por el patrocinio de la Pontificia Universidad Javeriana

---

20 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 2 de mayo, 2003.

y la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research —sobre este trabajo volveré más adelante—. En 1954 la familia Reichel Dussán se mudó de Bogotá para tener como centro de operaciones la ciudad de Cartagena, y desde allí llevar a cabo una nueva fase de investigación, un “[gran] estudio de área [...]” para el Caribe. El foco geográfico estuvo comprendido entre el Golfo de Urabá (Chocó) y la margen occidental del río Magdalena —algunos de los sitios explorados fueron el bajo río Magdalena, Barlovento, las Montañas de María, Ciénaga de Oro, el bajo río Sinú, el río San Jorge— y su ejecución se prolongó hasta 1959. Entre 1960 y 1963 Dussán de Reichel y Reichel-Dolmatoff elaboraron su segundo gran plan de investigación arqueológica y etnográfica para la costa Pacífica, apoyados, en parte por una beca de la National Science Foundation (NSF) administrada por el Institute of Andean Research (*Anthropology News* 1960, 5-6), con recursos del Instituto Colombiano de Antropología y con fondos personales. Su exploración abarcó desde la frontera con Panamá, en el Darién, hasta la frontera con Ecuador. En la década de los años sesenta la costa Pacífica seguía inexplorada, en términos arqueológicos, a excepción del trabajo realizado en 1929 por el etnólogo sueco Sigwald Linné (1899-1986) en la región del Darién (actual departamento de Chocó).

Entre 1946 y 1963 Dussán de Reichel y Reichel-Dolmatoff diseñaron y ejecutaron, como ya se mencionó, uno de los planes de investigación más ambiciosos en el campo de la arqueología en las costas Caribe y Pacífica. Los datos empíricos que produjeron, resultado de excavaciones estratigráficas controladas, le dieron una reorientación trascendental a pensar las sociedades prehispánicas desde procesos culturales medioambientales y no únicamente a través de los objetos que estas habían producido —i. e. a su descripción e inventario, pues recordemos que para aquella época en la investigación arqueológica había un notorio interés en la monumentalidad y la majestuosidad de la orfebrería—.

En este sentido la pareja de antropólogos no concibió el territorio como dividido en áreas culturales, y en su lugar propusieron como unidades de análisis distintos medios ambientes. Fue un trabajo monumental de años de planeación, de trabajo de campo en difíciles condiciones geográficas, y de una paciente clasificación e interpretación de los materiales cerámicos encontrados. En los reportes que los dos antropólogos

publicaron para ese periodo 21están los tejidos que se transformaron en músculo empírico para que luego Reichel-Dolmatoff delineara un primer marco interpretativo —con múltiples y sugestivas hipótesis— sobre la complejización social prehispánica para el norte del continente suramericano y de sus relaciones con Mesoamérica y el sur andino (cfr. Reichel-Dolmatoff 1961, 1965, 1978, 1986). Esta obra conjunta, como lo señala el arqueólogo Gerardo Ardila Calderón, fue sin duda una “[...] sinfonía a cuatro manos” (Ardila 1998, 21). El trabajo arqueológico de Dussán de Reichel y su esposo permitió por primera vez discutir y sustentar un marco interpretativo sobre la prehistoria de las costas Caribe y Pacífica e insertar el territorio correspondiente a Colombia en las discusiones sobre el periodo formativo (cazadores-recolectores, extensión territorial, sedentarización, agricultura como base de subsistencia) y sobre procesos de complejización económicos y sociopolíticos (cacicazgos, Estados incipientes). Pensando en la obra tardía de Reichel-Dolmatoff, el arqueólogo Felipe Cárdenas-Arroyo ha enfatizado un aspecto conceptual clave, presente también en la obra temprana y conjunta con Dussán de Reichel: su interpretación arqueológica ha estado mediada por la etnografía de los pueblos indígenas y esta a su vez por la arqueología de quienes habían habitado sus territorios (Cárdenas-Arroyo 1991, 27-30)<sup>22</sup>, contextualizadas estas dentro de una creciente perspectiva ecológica.

#### ILUSTRANDO EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Alice laughed. ‘There’s no use trying’, she said; ‘one *can’t* believe impossible things’.

CARROLL ([1871] 1916) *Alice’s Adventures in Wonderland and Through the Looking-glass*

La arqueología ha interpelado toda la trayectoria académica y profesional de Dussán de Reichel. No obstante, durante el trabajo arqueo-

21 Ver la sección Obra bibliográfica de Dussán de Reichel.

22 Tal orientación teórica y metodológica, influenciada en parte por Rivet, fue hecha explícita por Dussán y Reichel-Dolmatoff en la introducción a su libro *Estudios antropológicos* (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1977b, 9-10).

lógico sistemático y de etnografía en la costa Caribe y la costa Pacífica, múltiples preguntas de investigación antropológica surgieron de sus experiencias de vida en Santa Marta, Cartagena y sus alrededores. Estas estuvieron articuladas a prácticas socioculturales subyacentes en estructuras sociales como la alimentación (Dussán de Reichel 1953b, 1953d, 1955a), la construcción de género (Dussán de Reichel 1954b), la organización social (Dussán de Reichel 1959b), la socialización del conocimiento (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1956a, 1972b; Dussán de Reichel 1979b), la percepción émica sobre salud (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1958), la religión (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1966a) y en términos más generales, el inquirir por el cambio cultural (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1961)<sup>23</sup>.

Estas preguntas de investigación estuvieron enmarcadas teóricamente por la relación entre cultura y personalidad, en sí una escuela de pensamiento antropológico influyente en muchas antropologías alrededor del mundo, pero particularmente fuerte en centros y departamentos de antropología estadounidenses (Stocking 1986). Dussán de Reichel recuerda por ejemplo las discusiones con el antropólogo norteamericano Preston Holder (1907-1980)<sup>24</sup> sobre el potencial de esta orientación teórica y de autoras como Ruth Benedict (1887-1948) y Margaret Mead (1901-1978). La publicación de la etnografía *People of Aritama* en 1961 es quizás uno de los ejemplos más dicentes y tangibles de la capacidad de innovación científica —teórica y metodológica— que caracterizó el trabajo en equipo de Dussán de Reichel y su esposo (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1961). A pesar del notorio reconocimiento de *People of Aritama* en Estados Unidos, en Inglaterra y Francia, es preciso recordar que la obra pasó desapercibida en círculos académicos en Colombia<sup>25</sup>, en parte porque fue producida en inglés y

23 Sobre el tema de cambio cultural cfr. también: Reichel-Dolmatoff 1953 y Dussán de Reichel 2000.

24 Holder, también conocido como fotógrafo, recibió su doctorado en Columbia University y llegó a Colombia para hacer trabajo arqueológico y etnográfico en el Catatumbo (Colombia-Venezuela) bajo el auspicio del American Museum of Natural History de Nueva York.

25 Las excepciones fueron una reseña en prensa (*El Tiempo* 1962) y una reseña académica publicada por Orlando Fals-Borda en dos revistas norteamericanas (Fals-Borda 1963a, 499-500; Fals-Borda 1963b, 305-306).

porque la problematización conceptual de la transformación cultural tenía poco eco en el contexto de un Estado que promovía la colonización y la campesinización de sus territorios. En Colombia el único antecedente de un estudio de comunidad para la época era la tesis doctoral en Sociología de Orlando Fals-Borda (1925-2008) sobre Saucío, una vereda en el departamento de Boyacá (cfr. Fals-Borda 1955)<sup>26</sup>.

El epígrafe que abre este artículo es una pequeña viñeta sobre la dureza de la vida y lo sobrenatural en Atánquez, aspectos experimentados etnográficamente por Dussán de Reichel y su esposo en el camino de reconfiguración de una sociedad. Teórica y etnográficamente los antropólogos concebían el *mestizaje* como un proceso tanto cultural como biológico, de diferencias —subculturas— dentro de grupos étnicos resultado de “[...] siglos de desarrollos basados sobre variadas combinaciones de distintas herencias biológicas, sociales y culturales, de diferentes situaciones de contacto, o de formas diferentes de adaptación a contextos medioambientales similares” (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel [1961] 1970b, xii)<sup>27</sup>. Los *mestizos* son descritos como pertenecientes a una cultura criolla (*creole*) nacional. Los atañqueros estaban en su experiencia de supervivencia a medio camino; por una parte eran pensados por otras comunidades indígenas de la Sierra Nevada como campesinos y, por otra, desde centros urbanos como Valledupar, estos eran pensados como indígenas atrasados económicamente (Ibíd., xiv). El valor de la obra no radicó en que su lectura etnográfica de una comunidad “mestiza” en la encrucijada por tornarse “criolla” o “civilizada” fuese invulnerable a criticismos de sus futuros lectores, pero sí por el esfuerzo intelectual de situar el papel de la cultura en la personalidad de los individuos, en una fina articulación con su estructura económica y simbólica. Tal y como lo esperaron sus autores, hace más de cincuenta años, su etnografía es, a pesar del tiempo, un espacio de discusión por el cómo de la adaptabilidad de las esferas materiales y simbólicas; recientes experiencias etnográficas

---

26 Luego de muchos intentos fallidos y gracias a la perseverancia del antropólogo Patrick Morales Thomas y de su hermano Nicolás, reconocido editor, el libro fue traducido al español y publicado en el 2012 por la Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá (cfr. Reichel-Dolmatoff y Dussán, [1961] 2012).

27 Traducción propia.

en la región (cfr. Morales 2011, 2012) confirman la posibilidad de tal fructífero contrapunteo en temas tan claves como la reetnización en el esquivo contexto de armonización, propiciado en 1991 por el giro multicultural del Estado colombiano.

La construcción de redes de investigación en Cartagena también fue muy fructífera en cuanto lograron proyectar —temporalmente— la relevancia de la antropología a otros campos del conocimiento. Los dos antropólogos crearon en la Universidad de Cartagena la que se puede considerar la primera clase de antropología aplicada en el campo de la salud en Colombia y América Latina:

La antropología médica que se presentó en Cartagena fue muy bien recibida; primero se dio una introducción antropológica de Colombia, luego específicamente antropología de la costa Caribe, y luego enseñamos [a los alumnos de Medicina] todo lo que pensábamos, un médico debía conocer para manejar un relativismo cultural y el conocimiento de las tradiciones locales para tratar de ver el tema de salud y enfermedad. Tratar de enseñarles la razón de por qué la gente en general no comprendía, en este caso ‘el paciente’, la noción de contagio, o el porqué de la creencia del ‘mal de ojo’, por ejemplo. Esto pudo ser realidad gracias al trabajo etnográfico que habíamos adelantado en Aritama [Atánquez] y en otras regiones como Taganga y que permitió conocer con detalle las concepciones que subyacían las explicaciones y los tratamientos de las enfermedades en poblaciones indígenas y campesinas. Esto permitió aclarar por qué razón los pacientes no siempre seguían un tratamiento, o incluso lo rechazaban y por qué seguían utilizando sus remedios caseros.<sup>28</sup>

Este fue un paso importante en la carrera de ambos antropólogos, puesto que, desde muy temprano en el IEN su pensar académico no era ajeno a la difícil situación que vivían las comunidades indígenas, en términos económicos y culturales, frente al proceso de “incorporación a la nacionalidad”. Tal proceso predecía la destrucción de instituciones

---

28 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 4 de mayo, 2003.

sociales y valores culturales propios, y conminaba a las comunidades indígenas a una participación en la sociedad nacional como *campesinos* de estrato socioeconómico muy bajo. Según Reichel-Dolmatoff la puesta en marcha del proyecto de antropología aplicada para la protección y defensa de los territorios indígenas, la prestación de servicios médicos, la tecnificación de los cultivos —el que fue elaborado para beneficiar tanto a indígenas como a colonos— fracasaron. También fracasó el proyecto de constituir un resguardo en la población kogi de San Andrés, pues a pesar de contar con el aval del gobierno central y departamental no se encontró quién pudiera liderar este proyecto de “antropología de acción” (Reichel-Dolmatoff 1948, 1977).

Al iniciar la década de 1960, Dussán de Reichel y su esposo estaban en la cúspide de su carrera y habían alcanzado un reconocimiento nacional e internacional invaluable. Lo anterior era resultado de la alta calidad de sus investigaciones, de un proceso de autovisibilización en redes internacionales, al participar en múltiples congresos y publicar en otros idiomas y, por último, de conformar y alimentar redes con colegas en los distintos frentes de investigación. Dussán de Reichel, al finalizar la investigación y la ejecución administrativa de los proyectos arqueológicos y etnográficos en la costa Pacífica, aceptó un cargo como investigadora en Bogotá para el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA) —uno de los brazos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Colombia— para asesorar la implementación de programas de planeación y recuperación urbana y sobre migración rural. Luego de un encuentro fortuito con Ramón de Zubiría (1922-1995) en uno de sus viajes a Cartagena, ella y su esposo reciben la invitación de este para vincularse como profesores a la Universidad de los Andes —una institución privada, de libre pensamiento y con énfasis en la investigación, fundada en 1948 bajo la orientación de Mario Laserna Pinzón—.

Zubiría, como rector, y Hernándo Groot Liévano, como vicerrector, estimularon a los antropólogos a ofrecer cursos de servicio para las facultades existentes, crear el primer programa de antropología en el país y liderar desde allí la investigación (figura 3). No fue una decisión fácil, pues pese a las limitaciones presupuestales para llevar a cabo sus investigaciones Dussán de Reichel y Reichel-Dolmatoff habían logrado

un punto de equilibrio con la ayuda de instituciones nacionales e internacionales y una independencia intelectual y académica para nada despreciable. Desde otro punto de vista la propuesta se erguía como la posibilidad de dar continuidad a un programa ambicioso, sistemático de estudios antropológicos a lo largo y ancho del país. Dussán de Reichel renunció a su posición en el CINVA y, junto con su esposo, diseñaron y fundaron del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes (DAUA). La propuesta era financiada con fondos otorgados por la Fundación Ford a la Universidad. El Departamento tuvo vida institucional en 1963 y ofreció clases a su primera promoción de estudiantes al año siguiente, en 1964 (Barragán 2001). El programa se proyectó a cuatro años (ocho semestres), siguiendo el perfil de la antropología cultural norteamericana, luego de los cuales el estudiante obtenía el título de licenciado en Antropología. Se dio énfasis a una visión general y local (América y Colombia) de la Arqueología, la Etnología, la Lingüística, la Antropología Física, la Cultura Material y la Antropología Aplicada.



**Figura 3.**

Alicia Dussán de Reichel y Gerardo Reichel-Dolmatoff en reunión en la rectoría de la Universidad de los Andes, aparecen, a la derecha, acompañados del filósofo Danilo Cruz Vélez (1920-2008) y del médico Hernando Groot Liévano. Bogotá, ca. 1963.

Fuente: fotografía, archivo DAUA.

El concepto de *antropología* para Alicia Dussán de Reichel y Gerardo Reichel-Dolmatoff era muy amplio, aunque de todas formas consideraban que el campo tradicional y fundamental de la antropología era la cultura de los primitivos: “[...] aquéllos que aún no han sido asimilados por las grandes civilizaciones y que todavía han quedado al margen de los desarrollos del mundo moderno”. Es decir, los que no están “aculturados” y aún son valiosos para comprender las formas culturales de la humanidad, experimentos irrepetibles en la historia de la humanidad —de manera similar a como los consideró Rivet en la década de los años cuarenta y en la década de los cincuenta el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss (1908-2009)—. La pareja de antropólogos afirmaba enfáticamente que cualesquiera que fuesen las características culturales investigadas “[...] éstas deben estudiarse antes que sea demasiado tarde y las tribus indígenas pierdan sus características autóctonas, debido a la creciente influencia de la colonización y a las labores, por otro aspecto muy encomiables, de las misiones religiosas”. De aquí se originó el famoso proyecto de “etnología de rescate” que promovieron desde el DAUA (cfr. Dussán de Reichel 1965a, 1967d); esta sin duda era una estrategia para anticiparse al proceso de *mestizaje* cultural y biológico atestiguado en Atánquez y asimismo al etnocidio<sup>29</sup>.

Volviendo al campo de acción, Dussán de Reichel y Reichel-Dolmatoff, presentaron a Colombia ante los futuros antropólogos como un lugar próspero para el desarrollo de todas las áreas de la antropología. En el campo de la arqueología resaltaron que este se encontraba casi inexplorado y que con dificultad se podía establecer una secuencia arqueológica clara sobre el desarrollo de las culturas prehispánicas en el territorio (cazadores-recolectores, sociedades sedentarias y Estados incipientes). Según ellos, las investigaciones realizadas hasta el momento y que permitían diferenciar *culturas* arqueológicas como la de San Agustín, calima, quimbaya, chibcha, tairona, etc., todavía no permitían conocer en detalle sus características culturales ni los

29 Es interesante anotar que su texto “Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia”, publicado en 1965 fue considerado por el *International Committee on Urgent Anthropological and Ethnological Research* (Comité internacional sobre investigaciones urgentes en antropología y etnología) en Austria, bajo la dirección de Robert von Heine-Geldern (1885-1968), como un documento modelo para Latinoamérica (Valencia 1966-1967, 43-44).

procesos a los que se vieron enfrentadas, ni tampoco la posibilidad de incorporarlas en un “gran esquema espacio-cultural de los desarrollos humanos”. Además, la preocupación sobre el poblamiento de América aún ameritaba el desarrollo de muchas investigaciones y más aún cuando Colombia, “[...] por su posición geográfica”, era una pieza clave en la prehistoria del continente suramericano.

Los esposos acertaron en que no todos los antropólogos podían dedicarse al estudio de las comunidades indígenas y que había que prestar atención a poblaciones “[...] en vía de transición y al campesino” (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1964, s. p.). En pocas palabras, también se necesitaban especialistas en antropología aplicada que pudieran planificar programas de desarrollo y fueran capaces de producir cambios culturales dirigidos y benéficos para las comunidades y los ciudadanos colombianos. En este contexto la antropología también fue presentada a los estudiantes como una ciencia activa que no solo aportaría respuestas a interrogantes del pasado y del presente, sino que también permitiría implementar transformaciones para el beneficio de las comunidades. Se resaltó el esfuerzo de los antropólogos que, no contentos con la mera descripción y análisis de los hechos culturales, “colonizaron” espacios laborales y pusieron sus conocimientos al servicio de la planificación, es decir, del cambio cultural dirigido (Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1964):

En la actualidad, el antropólogo desempeña un papel importante de consultor y planificador en los programas de medicina preventiva, vivienda, reforma agraria, educación campesina y otras más, ayudando con su enfoque y experiencia a estas empresas para elevar el nivel de la vida y lograr el mayor bienestar social.

La posibilidad de hacer antropología aplicada se presentaba entonces como una de las contribuciones más importantes de un antropólogo a la sociedad en general o a una comunidad específica; era la posibilidad de “aterrizar” un conocimiento especializado a los problemas y necesidades de un país en continuo proceso de formación (Ibíd.):

Este interés se centró por supuesto, dada la forma en la que nació la antropología en nuestro país y los intereses que marcaron a las primeras generaciones de antropólogos en nuestro país, en las comunidades indígenas.

Estas reflexiones sobre la concepción original y general del primer Departamento de Antropología en el país cobran relevancia porque este fue para Alicia Dussán de Reichel y Gerardo Reichel-Dolmatoff uno de sus más grandes proyectos. En él invirtieron muchos esfuerzos económicos e intelectuales por más de seis años, entre 1963 y 1968. Su concepción no era improvisada. Dussán de Reichel había realizado un estudio previo sobre lo que los diferentes programas de antropología norteamericanos y europeos ofrecían, y con esta información estructuraron el primer programa en Colombia, con un fuerte énfasis en la preparación de investigadores de terreno (figura 4). El DAUA contó desde su inicio con la participación de un apreciable grupo de antropólogos nacionales e internacionales y con la articulación de distintos estudiantes de doctorado que aterrizaraban en el país para hacer sus etnografías. Sin embargo, la participación de los Reichel en el DAUA terminó prematuramente.



**Figura 4.**

Dussán de Reichel en compañía de algunos alumnos del DAUA. De izquierda a derecha: Luis Fernando Espinel, Alicia Dussán de Reichel, Juan Villamarín (profesor), Elena Uprimny Herman, Álvaro Soto Holguín, Inés Sanmiguel Camargo, Jeanine El'Gazi, Bel Ruíz Morales, Jorge Castro Rubio. Bogotá, 1965

Fuente: fotografía, cortesía de Álvaro Soto Holguín.

Durante 1968 el clima político en la Universidad de los Andes fue influenciado por los movimientos estudiantiles en otras regiones del mundo —e. g. París, Mayo del 68—; por una generación de estudiantes colombianos permeada por distintos acentos marxistas; por críticas éticas y teóricas dentro de la propia disciplina antropológica; y por los intereses particulares de colegas en otros departamentos de la misma universidad por el control de proyectos de investigación interdisciplinarios —y de sus presupuestos— que iban a ser liderados por los Reichel. Todos estos elementos, algunos con más fuerza que otros, ayudaron a que surgieran críticas, poco balanceadas, al programa de estudios diseñado por Dussán de Reichel y su esposo, a su producción intelectual e, incluso, a sus propias personalidades. Las críticas hacia su labor contrastaban fuertemente con la evaluación que se hiciera del DAUA por parte de un comité de la American Anthropological Association (AAA), dirigido por John V. Murra (1916-2006) y Gonzalo Aguirre Beltrán (1908-1996) en una conferencia en Austria, en julio de 1967 (*Anthropology News* 1967, 3-4). De la conferencia había emergido un proyecto, impulsado con ayuda de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, para la implementación de un programa de posgrado en antropología en un país de habla hispana (*Current Anthropology* 1968, 458-460). El reporte que diera Dussán de Reichel en Austria (cfr. también, Dussán de Reichel 1967e) le permitió a los participantes en la reunión reconocer que el DAUA tenía la infraestructura y el capital humano necesarios para que fuese el anfitrión de tal posgrado. La calidad del programa fue constatada posteriormente por el propio Murra y José Matos Mar con una visita a Bogotá, requisito para la asignación de los recursos económicos de la Wenner-Gren. El curso de este valioso proyecto y de otros se truncó en la coyuntura. El estilo de las críticas promovidas por algunos estudiantes y la posición ambigua de las directivas de la universidad condujeron a que los dos antropólogos presentaran su carta de renuncia a la dirección del DAUA en 1968. Dussán de Reichel, se refiere a la fricción con los estudiantes de esta manera:

No sé bien qué les pasó a los estudiantes en términos generales, casi nada les interesaba, los resultados de las excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga no les llamaron la atención, ni lo que constituía la fecha de radio carbón que se había obtenido.

*Desana* [1968] tampoco causó el menor interés. Era una audiencia muy ‘fría’ en términos de crítica académica. Recuerdo que querían antropología aplicada desde el primer momento, pero ni siquiera sabían hacer una etnografía con un mínimo de calidad. Había una tendencia general de integrar a los indígenas, emanada desde la propia oficina de Asuntos Indígenas en el Gobierno. Algunos se interesaban por los campesinos, pero nunca leyeron con detalle *People of Aritama*. Tuve la sensación de que, parte de esa joven generación, con muy poca experiencia y lectura, de alguna manera entró a la profesión pero no entendía qué era antropología. Algunos tenían un loable sentido social, con fines humanitarios, etc. Pienso que las expectativas no se llenaban, o que nosotros, Gerardo y yo, y nuestro trabajo no les satisfacían.<sup>30</sup>

La salida de los Andes marcó profundamente la decisión de Dussán de Reichel de no continuar enseñando antropología en Colombia: “[...] quedamos en el aire [...]”, recuerda<sup>31</sup>. Los dos antropólogos se aferraron a la ya experimentada independencia de la academia bogotana para continuar desarrollando sus intereses de investigación. Durante esos años Dussán de Reichel se proyectó laboralmente como consultora y así mantener un equilibrio económico para su familia y para que su esposo trabajara tiempo completo en un proyecto que él mismo denominaba “Fábula amazónica” y que se había materializado ya con la publicación de *Desana* (Reichel-Dolmatoff 1968). Así, Dussán de Reichel alternó con maestría nuevas investigaciones sobre género y alimentación, tomando a Bogotá como caso de análisis, y asesorías en la diseminación de conocimientos antropológicos al público general a través de los museos antropológicos y arqueológicos.

El interés por la cultura material de sociedades desaparecidas y contemporáneas en la trayectoria de Dussán de Reichel<sup>32</sup> fue acentuado con sus primeras salidas de campo —las famosas “expediciones”—,

30 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 4 de mayo, 2003.

31 En el DAUA Dussán de Reichel venía dictando los cursos de Antropología Cultural y Antropología Aplicada (cfr. Barragán, 2001).

32 Ver su análisis sobre la economía política y simbólica alrededor de la producción de mochilas entre los atanqueros (Dussán de Reichel 1960a).

con las que se posibilitó la recolección y conformación de colecciones etnográficas y arqueológicas alrededor del país<sup>33</sup>. En Santa Marta, por ejemplo, había capitalizado la experiencia de levantar y dirigir el museo del Instituto Etnológico del Magdalena. En esos primeros años el trabajo en museografía fue arduo; significó siempre trabajar con un exiguo presupuesto y enfrentar la difícil labor de traducir, para un público general, información especializada, que en los primeros años y en muchos casos no pasó de ser puramente descriptiva, teniendo en cuenta los limitados conocimientos que se tenían de muchos registros arqueológicos y sobre las sociedades indígenas contemporáneas. Dussán de Reichel afirmó (citada en Samper 1994):

Recuerdo mucho que en la expedición etnográfica y arqueológica a la costa Pacífica, al inicio de la década de 1960, conseguimos junto con mi esposo, muchos objetos etnográficos de los indígenas embera noanamá, que hoy hacen parte de las colecciones del Museo Nacional en Bogotá. Uno de los objetos que yo quiero mucho es el ‘barco de los espíritus’, es un objeto bastante importante porque en las casas de los jaibanás, es decir de los chamanes, estos estaban colgados en el techo, en el centro de la choza, y eran utilizados para invocar a los diferentes espíritus durante las largas noches en las cuales los aprendices de chamán eran instruidos. Recuerdo también que en las pequeñas lanchas o canoas en las que nos teníamos que movilizar en los ríos, traer estos objetos fue una carga bastante difícil. Dos de los barcos que están en el Museo Nacional los traje de vuelta, cargados en mis brazos durante varios días, como si fueran niños pequeños. Por eso cuando los veo me siento orgullosa de saber lo importantes que son en su cultura y el hecho de que las personas puedan verlos y conocer de su uso.

Cuando asumió su trabajo como jefe de la División de Museos y Restauración del Instituto Colombiano de Cultura (1970-1973)<sup>34</sup>,

33 Tal interés fue compartido por sus colegas, Edith Jiménez Arbeláez y Blanca Ochoa Sierra y en menor medida por Virginia Gutiérrez de Pineda.

34 En este periodo Dussán de Reichel produjo el primer registro de los museos del país (Dussán de Reichel 1972a). También se desempeñó como presidenta del Subcomité de Museos del Consejo Internacional de Museos (ICOM) de la Unesco —de su labor allí se posibilitó, por ejemplo, la creación de la Asocia-

Dussán de Reichel contaba ya con una gran experiencia. Entre 1967 y 1968 ella le había prestado asesoría al Museo del Oro del Banco de la República para la elaboración de los guiones que acompañarían sus colecciones durante la década de 1970 en la nueva sede de la Plaza de Santander. De esta experiencia, recuerda que:

Esta labor fue muy importante, puesto que en el Museo del Oro yo trabajé con los arquitectos desde la hechura misma de los planos. Yo les sugerí viajar a los museos de México para tomar idea de qué conceptos de espacio se estaban utilizando en la época para la presentación de las exposiciones. Los mexicanos tenían mucha experiencia en el tema por la gran cantidad de museos que tenían. Allí trabajé con Germán Samper, arquitecto del Banco de la República; también trabajé con el antropólogo mexicano Carlos Margaín. De ese proyecto recuerdo mucho que lo que más llamó la atención del público fue el ‘cuarto del tesoro’ (la bóveda). Se esperaba, en términos de lo que se pensaba para la época, que la gente quedara ¡muy impresionada! Se pretendió resaltar las maravillas estéticas de los objetos de oro y por eso se creó un ambiente oscuro, en el cual no había ningún tipo de explicación, lamentablemente. Se respaldó el imaginario de Colombia como el del país de ‘El Dorado’. En las vitrinas tairona y muisca, por ejemplo, se colocaron fotografías de indígenas y campesinos para relacionar el pasado arqueológico con el hombre actual, ilustrar el hombre y el medio ambiente. Mi gran interés en este museo era dar un motivo de orgullo al público general, no solamente por el pasado prehispánico, sino por el reconocimiento de la continuidad cultural, y el respeto por las culturas indígenas actuales<sup>35</sup>. Esa fue mi motivación. También fue difícil convencer al Director de la importancia de presentar objetos de cerámica, puesto que en ese momento no había cerámica de ningún contexto arqueológico, pues en la adquisición de materiales siempre se le dio preponderancia

---

ción Colombiana de Museos, Institutos y Casas de Cultura, ACOM—; asimismo fue cofundadora y presidenta de la Asociación Latinoamericana de Museos (ALAM) (cfr. Dussán de Reichel 1973b).

<sup>35</sup> Cfr. Dussán de Reichel 1972c, 1972d.

al oro, casi siempre proveniente de la g.uaquería y de colecciones privadas<sup>36</sup>.

Este trabajo en el Museo del Oro y su participación como asesora no le impidió mantener una posición crítica —en ese momento ni posteriormente— respecto a cómo se tomaron otras decisiones museográficas y a las consecuencias directas e indirectas que tuvo la apertura de la nueva exposición del Museo, en el aumento de la g.uaquería en varias regiones del país, especialmente en la Sierra Nevada de Santa Marta. El Museo tenía muy pocos objetos de oro de dicha región, situación que cambió considerablemente en los años siguientes debido al saqueo por la “fiebre del oro”. En un corto pero contundente ensayo presentado años más tarde en una reunión organizada por la fundación Dumbarton Oaks, en Washington, D. C., Dussán de Reichel evaluó críticamente el caso del estudio de la orfebrería en Colombia. En su opinión, las investigaciones arqueológicas en el país desde el principio han tenido deficiencias metodológicas al enfrentar el problema de agrupar por estilos la orfebrería (Dussán de Reichel 1979a, 41). Para la arqueóloga, un ejemplo ilustrativo de tal problema metodológico fue la distorsión histórica que se presentó con la vaguedad del concepto *quimbaya*: se le dio el nombre de un grupo indígena muy pequeño, identificado a través de las crónicas españolas de la Conquista en el siglo XVI, a un estilo de orfebrería que se extiende por un territorio muy amplio, que hoy cubre varios departamentos (Ibíd., pp. 47-48). En su concepto, las deficiencias de los guiones del Museo y la reevaluación de la información que se manejaba con respecto a la orfebrería prehispánica solo se podían manejar haciendo (Ibíd., p. 50):

Primero, excavaciones controladas en las regiones con una concentración alta de orfebrería, con el objetivo de establecer el contexto cultural y cronológico del oro y del cobre. Segundo, análisis detallados de la composición y la tecnología de una muestra representativa de objetos por parte de especialistas en metalurgia. Tercero, el uso inteligente de computadoras, que permita manejar

---

36 Dussán de Reichel, Alicia. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 4 de mayo, 2003.

y cruzar una gran cantidad de datos, para obtener entre otros resultados, análisis estilísticos.<sup>37</sup>

Dussán de Reichel había alimentado la visión crítica que plasmó en ese ensayo de su experiencia como curadora visitante del Museum of Cultural History de la Universidad de California, Los Angeles, en 1978. A tal experiencia le siguió otra como investigadora asistente en el County Museum de la misma ciudad (1980-1982). A su regreso a Bogotá, sus trabajos profesionales durante la década de 1980 mantuvieron también como eje de proyección la disseminación de conocimientos científicos a públicos no especializados. Primero como coproductora del audiovisual *Cultura colombiana*, financiado por la Misión Alemana y el Ministerio de Educación Nacional (1982-1983); luego, como coordinadora de la Subdirección de Comunicaciones Culturales del Instituto Colombiano de Cultura (1984-1986); y, posteriormente, como coordinadora de relaciones interinstitucionales en la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1988-1989).

#### “DE LA MANO DE ALICIA”

Parafraseo el sugestivo título del libro del sociólogo Boaventura de Sousa Santos para esta sección de mi artículo, porque además de darme un juego metafórico a lo que constituyó un cruce de caminos temporal con Dussán de Reichel cuando terminaba mi pregrado en antropología —hace muchos años que no la veo—, también me permite enfatizar una lección recurrente en los diálogos con la antropóloga. La imperante necesidad de repensar teórica y metodológicamente las realidades sociales en juego en el quehacer antropológico, que se dibuja y desdibuja en su encuentro con otros campos del saber. De las notas que tomé durante nuestras conversaciones encuentro con frecuencia subrayada la pregunta sobre cuáles son las condiciones de inteligibilidad de las transformaciones que atestiguamos, su complejidad. Desde mi punto de vista en esa pregunta yace la clave para entrar a espacios sociales inusuales, de aprender lecciones insospechadas al recorrer su simbolismo, su economía política. Dussán de Reichel encontró en sus itinerarios la “tierra del olvido”, entendida esta quizás como una

---

37 Traducción propia.

conciliación a veces demasiado *surreal* y contradictoria entre mundos simbólicos y materiales.

Dussán de Reichel no fue pionera únicamente en la década de 1940; lo ha sido durante toda su carrera profesional y en su ejercicio como mujer, como compañera de vida, como mamá —puedo decir con certeza que ninguno de sus hijos, René, Inés, Elizabeth o Helena se referirían a ella o a su proyecto de vida como convencional—. Sus preocupaciones intelectuales no terminaron solo con la ardua tarea de darle una “identidad” a la disciplina en Colombia, sino que posibilitaron, en el tiempo y en el espacio, una perspectiva diacrónica sobre el ser humano y la cultura: una verdadera puerta a mundos jamás imaginados. Al igual que en el caso de su esposo, la antropología ha sido un proyecto de vida y el rastro de su investigación delimita las fronteras de las ciencias sociales en nuestro país. En su obra individual y conjunta es innegable que sus perspectivas como antropóloga y como mujer fueron decisivas para dar cuenta de espacios culturales que, en alguna medida, no eran accesibles para un hombre antropólogo. La autorreflexión sobre su rol como mujer en el campo de la ciencia y su estatus en la sociedad colombiana no le fue ajena en ningún punto de su vida. En la presentación que hiciera en Italia del caso colombiano en la conferencia sobre el rol de la mujer en el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el Tercer Mundo, Dussán de Reichel (1988c, 677-679) abstraía el reto en los siguientes términos:

A pesar de una modernización creciente y fuertes influencias externas del mundo occidental, incluso hoy en mi país el legado cultural español prevalece y continúa dominando nuestras visiones del mundo, nuestro sistema de valores, y el *ethos* que fuertemente determina la lentitud de nuestro avance científico, así como el rol inferior de la mujer dentro de la estructura social y dentro del mercado laboral. El estatus de la mujer en la ciencia colombiana siempre ha sido más bajo que aquel de los colegas hombres. Las razones de esto son de entera naturaleza cultural, de una larga tradición de actitudes regionales sobre el ‘el lugar de la mujer en la sociedad’. El machismo, la estructura de la familia, y una general disposición anticientífica en la era colonial previa, continúan constituyéndose como fuertes barreras para que la mujer participe completamente en los desarrollos científicos modernos; incluso en

aquellos casos en donde encontramos amplias oportunidades para el entrenamiento universitario la tasa de deserción es muy alta. En Colombia las mujeres de mi generación fueron las primeras en obtener acceso a la educación universitaria. En 1938, un número de 56 mujeres fue aceptado en la Universidad Nacional, representando un 0,0004% de la población femenina en el país; para 1985 este porcentaje había subido a un 3,23% [...] desafortunadamente, la mayor parte de la población no está al tanto de los tipos de trabajo que se pueden hacer al perseguir carreras científicas y existen estereotipos muy equivocados. Comenzando por la educación formal, los textos de clase para primaria y secundaria de manera persistente presentan a la mujer en su rol de madre y esposa, dedicadas a su desempeño como amas de casa. Ocasionalmente aparecen trabajando como enfermeras o secretarias. En estos textos, las mujeres nunca son representadas como personas desempeñando tareas científicas o manteniendo carreras universitarias. Por lo tanto, es trascendental que el Ministerio de Educación de Colombia corrija esta imagen de la mujer en la evaluación de estos textos guía. Este cambio no solo motivaría a jóvenes a seguir carreras científicas, también cambiaría estereotipos de género compartidos actualmente por estudiantes hombres.<sup>38</sup>

Dussán de Reichel, generacionalmente, se sobrepuso a estas limitaciones estructurales y simbólicas propias de la pregunta sobre el género en la práctica científica (cfr. Harding, 1986) y entró a habitar la investigación y la innovación científica como una parte esencial de la actividad humana. Lo hizo en contra de la perspectiva cultural, situada, de que las carreras científicas eran poco lucrativas y conminadas únicamente a un futuro en el campo de la educación —por lo demás, un futuro para *hombres*—. Al articular en su experiencia un acercamiento entre las ciencias y las humanidades —divididas más por fronteras ideológicas que reales— como antropóloga, Dussán de Reichel ha sido merecedora de valiosos reconocimientos internacionales y nacionales; estos reconocimientos evidencian que el panorama

---

38 Traducción propia.

que la antropóloga retrató al final de la década de 1980 está siendo intervenido y transformado<sup>39</sup>.

Alicia Dussán de Reichel navega hoy los noventa y dos años con admirable dignidad. El legado más generoso que ha hecho a la sociedad y a la antropología es, sin lugar a equivocarme, su trabajo. Está allí. Accesible tanto para el público general como para el académico, en atenta espera de un diálogo inteligente.

Escribí este texto en el 2003 en el marco de un trabajo de investigación generosamente apoyado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y luego por el Programa de becas y estímulos del Ministerio de Cultura entre 2002 y 2003. Diferentes circunstancias me llevaron a enviarlo a un “reposo” en mi carpeta de textos en proceso, por algo más de una década. Los cambios para su publicación han sido mínimos, con excepción de la revisión y precisión de algunos datos históricos, biográficos y bibliográficos. La versión final de este texto fue beneficiada por una generosa lectura y sugestivos comentarios de Alberto Gómez Gutiérrez y Roberto Pineda Camacho. El proceso de investigación fue apoyado por varios colegas y amigos. Quiero expresar mi más sentido agradecimiento a Margarita Chaves Chamorro, Mauricio Pardo Rojas, Álvaro Soto Holguín, Elena Uprimny Herman y María Victoria Uribe, por posibilitar las tareas y el

---

39 Entre las instituciones públicas y privadas que le han rendido homenaje a la antropóloga, la Universidad de los Andes y su Departamento de Antropología brillan por su ausencia; sus directivas académicas están en mora de tomar la iniciativa y ofrecer un gesto de gratitud a una intelectual que, como fundadora, investigadora, profesora, consejera y empleada le dio renombre nacional e internacional a la institución y su comunidad. Confío en que mi apreciación resulte inútil muy pronto y que tal reconocimiento le llegue a Alicia Dussán de Reichel en buena hora. Entre las distinciones más relevantes vale la pena notar su membresía como Académica Honoraria en la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; la condecoración como Oficial de la Orden de Artes y Letras del Gobierno de Francia (Embajada de Francia en Bogotá, 12 de agosto del 2012); el Doctorado honoris causa en Ciencias Sociales, otorgado por la Universidad de Antioquia en 2010; el reconocimiento como Pionera de Cultura y Ciencia y Reconocimiento a la Mujer Científica de América Latina por la Universidad Nacional de Colombia, 2009 (Maguaré 2012, 327-345); el premio Vida y obra del Ministerio de Cultura de Colombia, 2001, (Torres y Grosch 2003); el grado de Oficial de la Orden de la Democracia, otorgado por la Cámara de Representantes de la República de Colombia (1998).

hallazgo de valiosos materiales para tal investigación. Roberto Pineda Camacho merece mi mayor gratitud por su intachable acompañamiento como maestro, colega y gran amigo; sin su generoso estímulo este artículo seguiría inédito. Por último, quiero recordar afectuosamente a Alicia Dussán de Reichel, de quien atesoro múltiples y largas conversaciones sobre mundos ontológicos jamás imaginados; esas conversaciones, a manera de lecciones desescolarizadas, han tenido una profunda y grata influencia en mi formación intelectual.

#### OBRA BIBLIOGRÁFICA DE LA ANTROPÓLOGA

Esta compilación bibliográfica es el resultado de una larga búsqueda de la obra impresa de la antropóloga (cfr. también: Reichel-Dolmatoff y Dussán de Reichel 1967a, 1977a); sigue un orden cronológico en el cual las reimpressiones y las traducciones están subordinadas a la fecha de publicación original del texto. Para aquellas publicaciones hechas en coautoría o coedición, los nombres de los autores se incluyen en corchetes al final de la referencia:

- (1943-1944a). “Las urnas funerarias en la cuenca del río Magdalena”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* I (1): 209-281. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1943-1944b). “Grupos sanguíneos entre los indios pijao del Tolima”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* I (2): 507-520. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1951). “Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena: 1946-1950. Parte I: arqueología del río Ranchería; Parte II: arqueología del río Cesar”. *Boletín de Arqueología* III (1-6): 1-334. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1953a). “Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena: 1946-1950. Parte III: arqueología del bajo Magdalena”. *Divulgaciones Etnológicas* III (4): 1-96 (+ 23 láminas). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1953b). “La repartición de alimentos en una sociedad de transición”. *Revista Colombiana de Antropología* I: 261-278.
- ([1953] 1977c). “La repartición de alimentos en una sociedad de transición”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 485-504. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).

- (1953d). “Prácticas culinarias en una población mestiza de Colombia”. *Revista Colombiana de Folklore* 2: 105-138.
- (1953e). “Prácticas culinarias en una población mestiza de Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología* II (separata especial): 5-38.
- (1953f). “Reseña al libro: *Arqueología venezolana*”. *Revista Colombiana de Antropología* I: 458.
- (1954a). “Contribuciones a la arqueología del bajo Magdalena (Plato, Zambrano, Tenerife)”. *Divulgaciones Etnológicas* III (5): 145-163 (+ 23 láminas). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1954b). “Características de la personalidad masculina y femenina en Taganga”. *Revista Colombiana de Antropología* II: 89-113.
- ([1954] 1977c). “Características de la personalidad masculina y femenina en Taganga”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 517-546. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- (1954d). “Crespo: un nuevo complejo arqueológico del norte de Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología* III: 173-188.
- (1955a). “Vestido y alimentación como factores de prestigio en una población mestiza de Colombia”. En *Anais do xxxi Congresso Internacional de Americanistas, São Paulo, 23 a 28 de agosto de 1954, Volume 1*, editado por H. Baldus, 271-280. São Paulo: Anhembi.
- (1955b). “Investigaciones arqueológicas en la Sierra Nevada de Santa Marta. Parte IV: sitios de habitación del periodo tairona II, en Pueblito”. *Revista Colombiana de Antropología* IV: 191-245. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1956a). “La literatura oral de una aldea colombiana”. *Divulgaciones Etnológicas* V: 4-125 (+ 7 láminas). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1956b). “Momil: excavaciones en el Sinú”. *Revista Colombiana de Antropología* V: 109-333. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1957). “Reconocimiento arqueológico de la hoya del río Sinú”. *Revista Colombiana de Antropología* VI: 29-157. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1958a). “Nivel de la salud popular en una aldea mestiza de Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología* VII: 199-249. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]

- ((1958] 1977b). “Nivel de la salud popular en una aldea mestiza de Colombia”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 435-483. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- (1959a). “La Mesa: un complejo arqueológico de la Sierra Nevada de Santa Marta”. *Revista Colombiana de Antropología* VII: 159-213 (+ 8 figuras, + 4 láminas). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1959b). “La estructura de la familia en la costa Caribe de Colombia”. En *Actas xxxiii Congreso Internacional de Americanistas, San José, 20 a 27 de Julio de 1958, vol. 2*, 692-703. San José de Costa Rica: Editorial Lehman.
- (1960a). “La mochila de fique: aspectos tecnológicos, socioeconómicos y etnográficos”. *Revista Colombiana de Folklore* (segunda época) II (4): 137-156.
- ((1960] 1977b). “La mochila de fique: Aspectos tecnológicos, socio-económicos y etnográficos”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 505-516. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- (1960c). “Reseña al libro: *Orfebrería prehispánica de Colombia: estilos Tolima y Muisca* por José Pérez de Barradas. Madrid, Banco de la República y Talleres Gráficos Jura”. *American Journal of Archaeology* 64 (2): 217-218.
- (1961a). *The People of Aritama. The Cultural Personality of a Colombian Mestizo Village*. Londres: Routledge & Kegan Paul. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- ((1961] 1970b). *The People of Aritama*. Chicago y Londres: University of Chicago Press. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- ((1961] 2012c). *La gente de Aritama. La personalidad cultural de una aldea mestiza de Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1961d). “Investigaciones arqueológicas en la costa Pacífica de Colombia. I: el sitio de Cupica”. *Revista Colombiana de Antropología* x: 237-330. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1962a). “Investigaciones arqueológicas en la costa Pacífica de Colombia. II: una secuencia cultural del bajo río San Juan”. *Revista Colombiana de Antropología* XI: 9-72. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1962b). “Little red schoolhouse in Latin America”. *Midway. A Magazine of Discovery in the Arts and Sciences* 9: 114-125. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]

- (1964). *Cursos de Antropología. Prospecto*. Bogotá: Universidad de los Andes.  
[Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1965a). *Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia*. Serie Antropología, n.º 3. Bogotá: Departamento de Antropología, Ediciones de la Universidad de los Andes.
- ([1965] 1977b). “Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 377-418. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- (1965-1966). “Contribuciones al estudio de la cultura calima en Colombia”. *Revista del Museo Nacional xxxiv*: 61-67.
- (1966a). “Notas sobre un movimiento apocalíptico en el Chocó, Colombia”. *Folklore Americano* 14 (14): 110-132. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- ([1966] 1977b). “Notas sobre un movimiento apocalíptico en el Chocó, Colombia”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 447-584. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- ([1966] 2008c). “Notas sobre un movimiento apocalíptico en el Chocó, Colombia”. *Jangwa Pana. Revista de Antropología* 8: 259-280.
- (1967a). *Bibliografía antropológica de Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff, 1943-1967*. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1967b). “Popoli e civietà delle Ande Settentrionali”. En *Razze e popoli della terra, Volume 4, Oceania-America*, editado por Renato Biasutti, 567-590. Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese.
- (1967c). “Una escultura lítica de tipología costarricense de la Sierra Nevada de Santa Marta”. *Razón y Fábula* 2: 39-42.
- (1967d). “Introduction to ‘Problems and Necessities of Ethnological Research in Colombia’”. *Bulletin of the International Committee on Urgent Anthropological and Ethnological Research* 9: 45-52.
- (1967e). “Colombia: reunión para la integración de enseñanza en las investigaciones antropológicas”. *Anuario Indigenista* 27: 66-73.
- (1968a). “Le Musée de l’Or: trésor de la Colombie”. *Archéologia Trésor des Ages* 25: 24-59.

- (1968b). “Introducción: sobre arqueología de Colombia”. En *Catálogo de la Exposición del oro colombiano*, 6-10. Tokio: Embajada de Colombia en Japón.
- (1969). “Book review: Colombia, social structure and the process of development by Lynn Smith”. *American Anthropologist* 71 (1): 175-176.
- (1971). *Colombie: Objets d’or / Colombia: Gold Objects / Kolumbien: Goldschmiedekunst / Colombia: orfebrería (+24 diapositivas)*. Paris y Lausanne: Unesco, Recontre.
- (1972a). *Registro de Museos de Colombia en 1972*. Bogotá: División de Museos y Restauración, Instituto Colombiano de Cultura, Ministerio de Educación Nacional.
- (1972b). “Formal Schooling”. En *Education and development: Latin America and the Caribbean*, editado por Thomas J. La Belle, 533-542. Los Angeles: Latin American Center, University of California. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1972c). “El museo y el cambio cultural”. En *Memorias I y II Congreso de la Asociación Colombiana de Museos, Institutos y Casas de Cultura*, 23-27. Bogotá: Asociación Colombiana de Museos, Institutos y Casas de Cultura (ACOM).
- (1972d). “El museo al servicio de la comunidad”. En *Memorias del I y II Congreso de la Asociación Colombiana de Museos, Institutos y Casas de Cultura*, 71-73. Bogotá: Asociación Colombiana de Museos, Institutos y Casas de Cultura (ACOM).
- (1973a). *Guía de los museos de Colombia*. Bogotá: División de Museos y Restauración, Instituto Colombiano de Cultura, Ministerio de Educación Nacional.
- (1973b). “Museums in Latin America: a general view. Colombia”. *Museum* xxv (3): 179-181.
- (1974a). “Momil: dos fechas de radiocarbono”. *Revista Colombiana de Antropología* xvii: 185-187. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1974b). “Un sistema de agricultura prehistórica de los Llanos Orientales”. *Revista Colombiana de Antropología* xvii: 188-199. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1977a). *Estudios antropológicos*. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]

- (1977b). “Introducción”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 9-20. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura). [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1979a). “Some observations on the prehistoric goldwork of Colombia”. En *Pre-Columbian Metallurgy of South America*, editado por Elizabeth P. Benson, 41-52. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.
- (1979b). “Child-rearing in a Colombian village”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* xxxi (3): 404-414.
- (1979c). “Pautas de crianza del niño en un pueblo de Colombia”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* xxxi (3): 439-449.
- (1979d). “L'éducation des enfants dans un village de Colombie”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* xxxi (3): 439-449.
- (1984a). “Paul Rivet y su época”. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* xv (59): 101-106.
- (1984b). “Paul Rivet y su época”. *Correo de Los Andes* 26: 70-76.
- (1986). *Cultura colombiana. Contribuciones al estudio de su formación*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura). [Dussán de Reichel, Alicia, ed.]
- (1988a). *El mundo tairona. América 500 años (1492-1992)*. Colección Rafael Pombo. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN), Banco de la República.
- (1988b). “Presentation”. En *Cultura tumaco*, 8o. Colección Arte de la Tierra. Bogotá: Banco Popular.
- (1988c). “Women scientists in Colombia”. En *The role of women in the development of science and technology in the Third World. Proceedings of the Conference organized by the Canadian International Development Agency and the Third World Academy of Sciences, Trieste (Italy), October 3-7*, editado por Akhtar Mahmud Faruqui, M. H. A. Hassan y G. Sandri, 677-680. Singapore and Teaneck: World Scientific.
- (1991). *Arqueología del bajo Magdalena. Estudio de la cerámica de Zambrano*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. [Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel]
- (1992a). “Algunas gentes del Nuevo Mundo”. En *Un mundo jamás imaginado 1942-1992*, 1-26. Bogotá: Editorial Santillana.

- (1992b). *Gerardo Reichel-Dolmatoff. Premio Nacional al Mérito Científico 1991*. Santafé de Bogotá: Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (ACAC), Granahorrar. [Dussán de Reichel, Alicia, ed.]
- (1999). *Sierra Nevada de Santa Marta. Tierra de hermanos mayores. Textos de Gerardo Reichel-Dolmatoff*. Medellín: Editorial Compañía Litográfica Nacional, Colina. [Dussán de Reichel, Alicia, ed.]
- (1999b). “Introducción”. En *Sierra Nevada de Santa Marta. Tierra de hermanos mayores. Textos de Gerardo Reichel-Dolmatoff*, editado por Alicia Dussán de Reichel, 7-9. Medellín: Editorial Compañía Litográfica Nacional, Colina.
- (2000). “Continuité culturelle Tairona-Kogi”. En *Les esprits, l’or et le chamane. Musée de l’Or de Colombie*, 87-95. Paris: Réunion des Musées Nationaux, Museo del Oro, Musée du Quai Branly.
- (2004). “Gerardo Reichel-Dolmatoff”. Bogotá: Biblioteca Virtual del Banco de la República. Consultado el 1.º de febrero del 2013 <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/bibliografias/biogcircu/reicgera.htm>
- (2005a). *El mundo Guane. Pioneros de la arqueología en Santander: Justus Wolfram Schottelius, Martín Carvajal*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander (UIS), Gobernación de Santander. [Dussán de Reichel, Alicia y Armando Martínez Garnica, eds.]
- (2005b). “Presentación”. En *El mundo Guane. Pioneros de la arqueología en Santander: Justus Wolfram Schottelius, Martín Carvajal*, editado por Alicia Dussán de Reichel y Armando Martínez Garnica, 9-14. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander (UIS), Gobernación de Santander. [Dussán de Reichel, Alicia y Armando Martínez Garnica]
- (2012). “Notas a la edición en español”. En *La gente de Aritama. La personalidad cultural de una aldea mestiza de Colombia*, por Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel, 13-14. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anthropology News. 1960. “Coordinated Investigation of the Interrelationships of New World Cultures”. *Anthropology News* 1 (9): 5-6.
- Anthropology News. 1967. “Hemisphere anthropologists meet in Austria”. *Anthropology News* 8 (9): 3-4.
- Ardila Calderón, Gerardo Ignacio, ed. 1997. “Gerardo Reichel-Dolmatoff: antropólogo de Colombia”. Documento presentado en el VIII Congreso de Antropología en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Ardila Calderón, Gerardo Ignacio. 1998. "Gerardo Reichel-Dolmatoff y la historia de las ciencias sociales en Colombia". En *Gerardo Reichel-Dolmatoff: antropólogo de Colombia. 1912-1994*, editado por Gerardo Ignacio Ardila Calderón, 14-21. Bogotá: Museo del Oro, Banco de la República, Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia.
- Ardila Calderón, Gerardo Ignacio. 2012. "Homenaje a la antropóloga Alicia Dussán". *Maguaré* 26 (1): 327-330.
- Arocha Rodríguez, Jaime. 2012. "Mi maestra de Antropología y Vida". *Maguaré* 26 (1): 339-345.
- Barragán, Carlos Andrés. 2001. "Antropología colombiana: del Instituto Etnológico Nacional a los programas universitarios (1941-1980). El caso del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes". Tesis de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Behar, Ruth. 1995. "Introduction: out of exile". En *Women Writing Culture*, editado por Ruth Behar y Debora Gordon, 1-29. Berkeley: University of California Press.
- Cárdenas-Arroyo, Felipe. 1991. "La arqueología colombiana desde la etnología". En *Doctorado Honoris Causa: Gerardo Reichel-Dolmatoff*, editado por la Universidad de los Andes, 27-30. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Carroll, Lewis. ([1871] 1916). *Alice's Adventures in Wonderland and Through the Looking-glass. Complete in one volume*. Nueva York: Grosset & Dunlap Publishers.
- Chaves Chamorro, Milciades. 1986. *Trayectoria de la antropología en Colombia 1930-1960. De la Revolución en Marcha al Frente Nacional*. Colección Científica Colciencias. Bogotá: Editora Guadalupe.
- Cohen, Lucy. 1973. "Woman's entry to the professions in Colombia: selected characteristics". *Journal of Marriage and the Family* 35 (2): 322-330.
- Current Anthropology. 1968. "Conference on integration of training with anthropological research". *Current Anthropology* 9 (5): 458-460.
- Duque Gómez, Luis. 1971. "Notas sobre la historia de las investigaciones antropológicas en Colombia". En *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*. t. I), editado por Jaime Jaramillo Uribe, 211-235. Bogotá: Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas "Francisco José de Caldas".
- Dussán de Reichel, Alicia. 1953b. "La repartición de alimentos en una sociedad de transición". *Revista Colombiana de Antropología* I: 261-278.

- Dussán de Reichel, Alicia. 1953d. “Prácticas culinarias en una población mestiza de Colombia”. *Revista Colombiana de Folklore* 2: 105-138.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1954b. “Características de la personalidad masculina y femenina en Taganga”. *Revista Colombiana de Antropología* II: 89-113.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1955a. “Vestido y alimentación como factores de prestigio en una población mestiza de Colombia”. En *Anais do XXXI Congresso Internacional de Americanistas, São Paulo, 23 a 28 de agosto de 1954, Volume 1*, editado por H. Baldus, 271-280. São Paulo: Anhembi.
- Dussán de Reichel, Alicia. [1958] 1977b. “Nivel de la salud popular en una aldea mestiza de Colombia”. En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 435-483. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- Dussán de Reichel, Alicia. 1959b. “La estructura de la familia en la costa Caribe de Colombia”. En *Actas XXXIII Congreso Internacional de Americanistas, San José, 20 a 27 de Julio de 1958, vol. 2*, 692-703. San José de Costa Rica: Editorial Lehman.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1960a. “La mochila de fique: aspectos tecnológicos, socioeconómicos y etnográficos”. *Revista Colombiana de Folklore* (segunda época) II (4): 137-156.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1965a. *Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia*. Serie Antropología, n.º 3. Bogotá: Departamento de Antropología, Ediciones de la Universidad de los Andes.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1967d. “Introduction to ‘Problems and Necessities of Ethnological Research in Colombia’”. *Bulletin of the International Committee on Urgent Anthropological and Ethnological Research* 9: 45-52.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1967e. “Colombia: reunión para la integración de enseñanza en las investigaciones antropológicas”. *Anuario Indigenista* 27: 66-73.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1972a. *Registro de Museos de Colombia en 1972*. Bogotá: División de Museos y Restauración, Instituto Colombiano de Cultura, Ministerio de Educación Nacional.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1979a. “Some observations on the prehistoric goldwork of Colombia”. En *Pre-Columbian Metallurgy of South America*, editado por Elizabeth P. Benson, 41-52. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

- Dussán de Reichel, Alicia. 1979b. "Child-rearing in a Colombian village".  
*Revista Internacional de Ciencias Sociales* xxxi (3): 404-414.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1984a. "Paul Rivet y su época". *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* xv (59): 101-106.
- Dussán de Reichel, Alicia. 1988c. "Women scientists in Colombia". En *The Role of Women in the Development of Science and Technology in the Third World. Proceedings of the Conference Organized by the Canadian International Development Agency and the Third World Academy of Sciences, Trieste (Italy), October 3-7*, editado por Akhtar Mahmud Faruqui, M. H. A. Hassan y G. Sandri, 677-680. Singapore and Teaneck: World Scientific.
- Dussán de Reichel, Alicia, ed. 1992b. *Gerardo Reichel-Dolmatoff. Premio Nacional al Mérito Científico 1991*. Santafé de Bogotá: Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (ACAC), Granahorrar.
- Dussán de Reichel, Alicia. 2000. "Continuité culturelle Tairona-Kogi". En *Les esprits, l'or et le chamane. Musée de l'Or de Colombie*, 87-95. Paris: Réunion des Musées Nationaux, Museo del Oro, Musée du Quai Branly.
- Dussán de Reichel, Alicia. 2003. Entrevista por Carlos Andrés Barragán. Girón, 1-5 de mayo, 2003.
- Dussán de Reichel, Alicia. 2004. "Gerardo Reichel-Dolmatoff". Bogotá: Biblioteca Virtual del Banco de la República. Consultado el 1.º de febrero de 2013 <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/bibliografias/biogcircu/reicgera.htm>
- Echeverri Muñoz, Marcela. 1997. "La institucionalización de la antropología durante la República Liberal (1935-1950)". Tesis de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Echeverri Muñoz, Marcela. 1998. "La fundación del Instituto Etnológico Nacional y la construcción genérica del rol del antropólogo". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 25: 216-247.
- Echeverri Muñoz, Marcela. 2007. "Antropólogas pioneras y nacionalismo liberal en Colombia, 1941-1949". *Revista Colombiana de Antropología* 43: 61-90.
- El Tiempo. 1962. "Una aldea colombiana". *El Tiempo*, 12 de enero. s. p.
- Fals-Borda, Orlando. 1955. *Peasant society in the Colombian Andes: A Sociological Study of Saucío*. Gainesville: University of Florida Press.
- Fals-Borda, Orlando. 1963a. "Book Review: The People of Aritama. The Cultural Personality of a Colombian Mestizo Village". *The American Journal of Sociology* 68 (4): 499-500.

- Fals-Borda, Orlando. 1963b. "Book review: The People of Aritama. The Cultural Personality of a Colombian Mestizo Village". *The Hispanic American Historical Review* 43 (2): 305-306.
- Giraldo Herrera, Paola. 1998. "Avatares de la antropología. Otra aproximación al proceso de institucionalización de la disciplina en Colombia". Tesis de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Groot de Mahecha, Ana María. 2012. "Una historia de vida entre el pasado y el presente de Colombia. Homenaje a Alicia Dussán de Reichel-Dolmatoff". *Maguaré* 26 (1): 335-338.
- Handler, Richard, ed. 2004. *Significant others. Interpersonal and Professional Commitments in Anthropology*. Vol. 10. Madison: University of Wisconsin Press.
- Harding, Sandra G. 1986. *The Science Question in Feminism*. Ithaca: Cornell University Press.
- Hernández de Alba, Gregorio. 1935. Carta a Gustavo Santos Montejo, 8 de abril. El Ocaso.
- Landaburu, Jon. 1991. "Reichel-Dolmatoff, Gerardo". En *Dictionnaire de l'Ethnologie et de l'Anthropologie*, 617-618. Paris: Presses Universitaires de France, PUF.
- Landaburu, Jon. 1994. "G. Reichel-Dolmatoff (1912-1994)". *Journal de la Société des Américanistes* LXXX: 276-279.
- Langebaek Rueda, Carl Henrik. 1999. "Gerardo Reichel-Dolmatoff: forjador de la antropología colombiana". *Credencial Historia* 113: 12.
- Langebaek Rueda, Carl Henrik. 2005. "De los Alpes a las selvas y montañas de Colombia: el legado de Gerardo Reichel-Dolmatoff". *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología* 1: 139-172.
- Langebaek Rueda, Carl Henrik. 2008. "Gerardo Reichel-Dolmatoff (1912-1994)". *Pensamiento colombiano del siglo XX*. Vol. 2, editado por Guillermo Hoyos Vásquez, Carmen Millán de Benavides y Santiago Castro-Gómez, 101-113. Bogotá: Instituto Pensar / Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- López Bejarano, María del Pilar. 1995. "Aportes a una antropología con perspectiva de género en Colombia". Tesis de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- López Domínguez, Luis Horacio. 2001. "Gerardo Reichel-Dolmatoff: la tradición etnológica en Colombia y sus aportes". *Boletín Cultural y Bibliográfico* 38 (57): 3-41.

- Maguaré. 2012. "En el campus". *Maguaré* 26 (1): 327-345.
- Morales Thomas, Patrick. 2011. *Los idiomas de la reetnización: Corpus Christi y pagos entre los indígenas kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Morales Thomas, Patrick. 2012. "Prólogo a la edición en español". En *La gente de Aritama. La personalidad cultural de una aldea mestiza de Colombia*, por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel ([1961] 2012), 17-20. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ospina, Juan Manuel. 1984. "La Escuela Normal Superior: círculo que se cierra". *Boletín Cultural y Bibliográfico* XXI (2): 3-16.
- Oyuela-Caycedo, Augusto. 1996. "Gerardo Reichel-Dolmatoff, 1912-1994". *American Antiquity* 61 (1): 52-56.
- Pineda Camacho, Roberto. 2003. "El poder de los hombres que vuelan. Gerardo Reichel-Dolmatoff y su contribución a la teoría del chamanismo". *Tábula Rasa* 1: 15-47.
- Pineda Camacho, Roberto. 2012. "La aventura de ser antropólogo en Colombia: Alicia Dussán de Reichel-Dolmatoff y la antropología social en Colombia". *Maguaré* 26 (1): 15-40.
- Pineda Camacho, Roberto y Elizabeth Reichel Dussán. 1991. "Gerardo Reichel-Dolmatoff: una aproximación a su bibliografía". En *Doctorado Honoris Causa: Gerardo Reichel-Dolmatoff*, editado por Universidad de los Andes, pp. 27-30. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pineda Giraldo, Roberto. 1999. "Inicios de la antropología en Colombia". *Revista de Estudios Sociales* (3): 29-42
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1945. "Los indios motilonos (etnografía y lingüística)". *Revista del Instituto Etnológico Nacional* II (1): 15-117.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1948. "El Instituto Etnológico del Magdalena (Colombia) en 1948". *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* XI: 79-81.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1950. "Los kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta". *Revista del Instituto Etnológico Nacional* IV (1-2): 15-298.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1951. *Los kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Vol. 2. Bogotá: Iqueima.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1953. "Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta". *Revista Colombiana de Antropología* I: 15-122.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1961. "The agricultural basis of the Sub-Andean chiefdoms of Colombia". En *The Evolution of Horticultural Systems in*

*Native South America: Causes and Consequences*, editado por Johannes Wilbert, 83-100. Anthropologica Supplement 2. Caracas: Sociedad de Ciencias Naturales La Salle.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1965. *Colombia*. Londres: Thames & Hudson.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1968. *Desana: simbolismo de los indios tukano del Vaupés*. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1977. "La antropología patrocinada por la Gobernación del departamento del Magdalena". En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Historiadores y Antropólogos, Santa Marta, 8-11 de noviembre, 1975*, 98-102. Medellín: Editorial Argemiro Salazar.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1978. "Colombia indígena: período prehispánico". En *Manual de Historia de Colombia*, editado por Juan Gustavo Cobo Borda y Santiago Mutis, 31-115. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1985. *Los kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Dos volúmenes. Bogotá: Procultura.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1986. *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*. Bogotá: Fundación Segunda Expedición Botánica, Presidencia de la República, Editorial Arco.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1991. *Indios de Colombia. Momentos vividos, mundos concebidos*. Bogotá: Villegas Editores.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1943-1944b. "Grupos sanguíneos entre los indios pijao del Tolima". *Revista del Instituto Etnológico Nacional* I (2): 507-520.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1956a. "La literatura oral de una aldea colombiana". *Divulgaciones Etnológicas* V: 4-125 (+ 7 láminas).

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. [1961] 1970b. *The People of Aritama*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. [1961] 2012c. *La gente de Aritama. La personalidad cultural de una aldea mestiza de Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1964. *Cursos de Antropología. Prospecto*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1966a. "Notas sobre un movimiento apocalíptico en el Chocó, Colombia". *Folklore Americano* 14 (14): 110-132.

- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1967a. *Bibliografía antropológica de Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff, 1943-1967*. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1972b. "Formal Schooling". En *Education and development: Latin America and the Caribbean*, editado por Thomas J. La Belle, 533-542. Los Angeles: Latin American Center, University of California.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1977a. *Estudios antropológicos*. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel, eds. 1977b. "Introducción". En *Estudios antropológicos*, editado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán de Reichel, 9-20. Biblioteca Básica Colombiana, n.º 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura).
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussán de Reichel. 1991. *Arqueología del bajo Magdalena. Estudio de la cerámica de Zambrano*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.
- Rivet, Paul. 1943. *Les origines de l'homme américain*. Montréal: Saint-Joseph.
- Samper, Mady, dir. 1994. *Pioneros de la antropología en Colombia*. Bogotá: Colcultura, Instituto Colombiano de Antropología, ICAN (90 minutos).
- Santos, Boaventura de Sousa. [1995] 1998. *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes.
- Stocking, Jr., George W., Ed. 1986. *Malinowski, Rivers, Benedict & others. Essays on culture and personality*. History of Anthropology Series, Vol. 4. Madison: University of Wisconsin Press.
- Torres, Patricia y Tatiana Grosch. 2003. "Alicia Dussán de Reichel. Pionera de la antropología y la arqueología en Colombia". En *Vida y obra: semblanzas. Premio nacional de vida y obra 2002*, editado por Ministerio de Cultura, 150-199. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Universidad de Antioquia. 2010. *Alicia Dussan de Reichel-Dolmatoff: su voz, su memoria, su vida. Título Honoris Causa, Doctora en Ciencias Sociales*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Universidad de los Andes. 1991. *Doctorado Honoris Causa: Gerardo Reichel-Dolmatoff*. Bogotá: Universidad de los Andes.

- Uribe Tobón, Carlos Alberto. 1986. “La antropología de Gerardo Reichel-Dolmatoff: una perspectiva desde la Sierra Nevada de Santa Marta”. *Revista de Antropología* 2 (1-2): 5-26.
- Uribe Tobón, Carlos Alberto. 2006. “‘Y me citarán por muchos años más’: el modelo interpretativo de Gerardo Reichel-Dolmatoff y la antropología de la Sierra Nevada de Santa Marta”. En *El Caribe en la nación colombiana. Memorias de la X Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado” en asocio con la Cátedra del Caribe Colombiano*, editado por Alberto Abello Vives, 277-289. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe Colombiano.
- Valencia, Enrique. 1966-1967. “Reseña al libro: Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia de Alicia Dussán de Reichel”. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 29-30: 43-44.
- Wasserman, Moisés. 2012. “Sobre Alicia Dussán”. *Maguaré* 26 (1): 331-333.